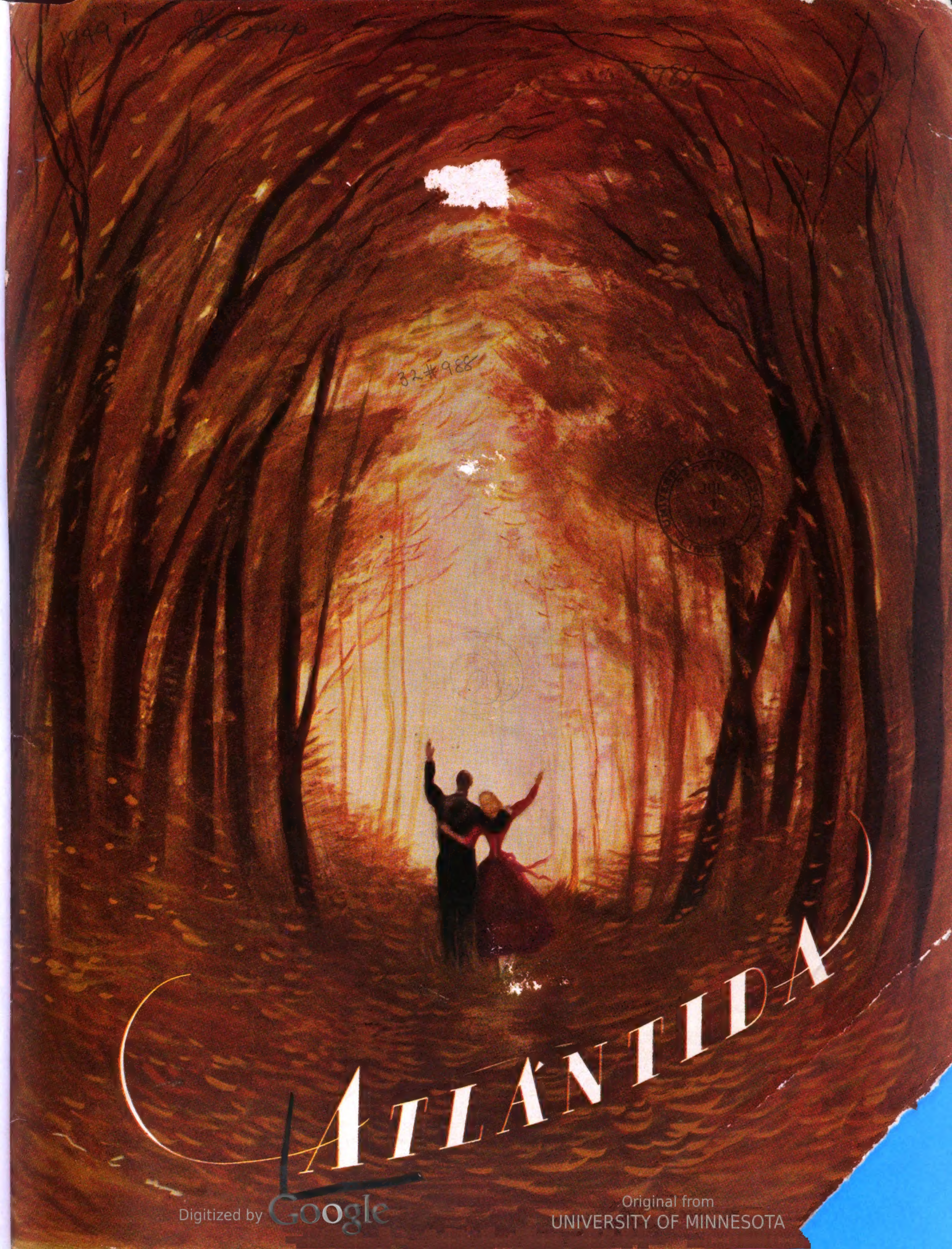

ATLÁNTIDA











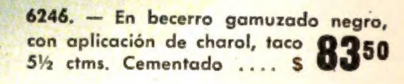


APOYO FLEXIBLE DEL ARCO



CARACTERISTICAS DE SU CONFORT

1 Incisiones transversales.
2 Cambrillón de acero.
3 Plantilla Flare - Fit.
4 Almohadilla metatarsal.



6246. — En becerro gamuzado negro, con aplicación de charol, taco 5½ ctms. Cementado .... $ 83,50

6245. — En becerro gamuzado negro, con aplicación de charol, taco 4 ctms. Cementado ... $ 83,50

6058. — En becerro gamuzado negro, taco 7 ctms. Cementado .................... $ 81,-

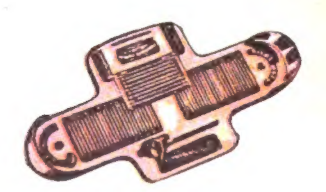
6061. — En becerro gamuzado negro, con puntera y talonera en becerro liso, taco 7 ctms. Cementado .................. $ 81,-

ELASTIZADOS

INDUSTRIA ARGENTINA




EL FAMOSO APARATO BRANNOCK
De triple medición: Talón a Juanete - Largo del Pie y ancho: Todo al mismo tiempo



**Manufacturados con licencia y bajo las directivas técnicas de The Selby Shoe Company Portsmouth-Ohio**

HARRODS - GATH & CHAVES - GRIMOLDI - LOPEZ TAIBO - EN MONTEVIDEO: TIENDA INGLESA - GRIMOLDI - ANGLO AMERICANA

LA PUNTUALIDAD HECHA ELEGANCIA

# MOVADO

*168 primeros premios de observatorio*

## 6 medidas de tiempo en un reloj!







## Calendograf

Un reloj completo, que se usa con satisfacción
y se luce con orgullo:
tal es **MOVADO** Calendograf.

## LA ESMERALDA




*Importación y fabricación de joyas finas.*

Fundada en 1890
*Esmeralda y Corrientes*

VENDIDO Y GARANTIZADO POR LOS MEJORES JOYEROS Y RELOJEROS EN EL MUNDO ENTERO






# De los idiomas y su porvenir

—El público es olvidadizo e indiferente — dice don Blas, nuestro viejo amigo. — No hace mucho, a comienzos de abril, entregó su alma a Dios en esta capital monsieur Lucien Abeille, distinguido profesor francés, doctorado en teología. Y pocos, muy pocos, le hemos dedicado una oración o un piadoso recuerdo. Murió a los noventa años.

—Bien. Disculpe usted nuestra ignorancia. ¿Qué hizo el señor Abeille?

—Pues, entre otras cosas de mérito, publicar hace medio siglo un libro de 428 páginas, finamente dedicado al doctor Carlos Pellegrini, y titulado *Idioma Nacional de los Argentinos*. Se trataba, nada menos, de dotarnos de una lengua propia, exclusiva...

—No conocíamos tal cosa.

—¡Oh! Tuvo grandísima resonancia en su época. Pellegrini y Carlos Olivera defendieron la intentona. Pero, en cambio, fué muy rudamente combatida por Mariano de Vedia, Ernesto Quesada, Miguel Cané, Paul Groussac y, más tarde, por Juan B. Terán, Ricardo Rojas y Arturo Costa Alvarez.

Nuestro interlocutor hace aquí una pausa.

—Lo cierto es — añade luego como siguiendo un pensamiento no expresado — que en estos tiempos de osadía y audacia todo le es posible al hombre. Todo... menos inventar un idioma. Ahí están los desdichados ejemplos del volapuk, del esperanto. Y, sin embargo, la aventura era bien fácil y viable hace unos mil años. Allá por el siglo X, los españoles, los francos, los rumanos, o quienes fueren, se levantaban un buen día con humor, se decían: "¿Hagamos un idioma propio?", e inventaban sin mayor esfuerzo el castellano, el provenzal, el portugués, todas las lenguas de Europa, en fin, y aun los dialectos y los *patois*. Pero a mediados del siglo XV surgió la imprenta y puso coto para siempre a tan desenfrenada poliglotía, fijando los lenguajes y extendiéndolos más allá de sus viejas fronteras.

—Comprendemos: los idiomas más cultos se estabilizaron mediante el libro y la prensa.

—Eso es. Pero del siglo XV a estas fechas las lenguas sabias, al perfeccionarse y fijarse, hiciéronse estériles: ni el francés, ni el inglés, ni el español, ni el alemán han dado a luz ninguna filial.

—El latín, en cambio, fué una coneja.

—El intento de Lucien Abeille no se explica. ¿Qué necesidad teníamos, en 1900, de un idioma propio? Nunca la han sentido los Estados Unidos, Suiza, Australia, Bélgica, Sud Africa. Los norteamericanos, v. gr., saben desde hace rato que el mundo marcha con toda rapidez hacia la unidad. Por eso no existen allá cuarenta y ocho naciones distintas y enemigas entre sí, como sucede en Europa, sino una sólida federación de cuarenta y ocho estados con un mismo idioma, un mismo dólar, una misma bomba atómica. Esa es su fuerza. Los norteamericanos saben que tras los Estados Unidos de Norteamérica vamos a los Estados Unidos del Mundo, ansiados ya por Winston Churchill. Yendo, pues, la humanidad hacia los grandes sistemas homogéneos — es decir, en dirección inversa a los particularismos — ¿qué demonios conseguiríamos inventando el *argentino*, el *suizo*, el *australiano* o el *chileno?*

—La verdad es que, desde hace cinco siglos, no se ha inventado un solo idioma con vida.

—Ha ocurrido lo contrario: han muerto centenares.

—¡Hombre!... ¿Centenares?

—Como suena. Y aquí mismo, sin ir más lejos. Hace tres siglos sólo en el Chaco se hablaban cuarenta y cuatro idiomas distintos. Y los cuarenta y cuatro murieron porque no tenían razón de ser. Lo mismo ocurrirá con los actuales. Irán desapareciendo por falta de uso, y subsistirán cuatro, luego tres, después dos y, por fin, uno.

—¿Cuál?

—¡Sábelo Dios!... Dicen que, de los idiomas civilizados, es el inglés el más extendido en el planeta. Lo hablan muchos millones de profesionales y aficionados. Numéricamente, le sigue el castellano. Pero... un español de la talla de Ramón y Cajal afirma: "Naturalmente, entre las lenguas sabias no figura el español". Las lenguas sabias son cuatro: el francés, el inglés, el alemán y el italiano. ¿Somos candidatos al quinto puesto? El mismo Cajal se encarga de desengañarnos: "Suecia, Holanda, Dinamarca, Rusia y Japón tienen una producción científica que supera en mucho a la española".

—Reducidas a cuatro las finalistas, el quid está en averiguar cuál es la más apta. Esa vencerá.

—El finado Herbert G. Wells, en un artículo que sobre el mismo tema publicó en la *Fortnightly Review*, allá por 1901, no tomaba en cuenta al italiano y reducía el problema a tres idiomas: inglés, alemán y francés. Lo curioso es que, pese a su 100 x 100 anglosajón, Wells rechazaba al inglés y al alemán, y votaba por el francés como candidato infalible a la universalidad, apoyándose en razones de cultura, de tradición, de belleza... Tres razones que hoy no cuentan para nada, sea dicho de paso.

—Wells decía eso en 1901. Estamos en 1949.

—Claro está. En 1901 creían las *élites* que la cultura y la belleza regían al mundo, y todo se esperaba de ellas. Era cuando la humanidad no dudaba de su destino, confiando en el progreso ininterrumpido, en la posibilidad de la perfección, en el triunfo del espíritu. Era lindo, porque entretanto vivíamos en plena opereta vienesa, sin sospechar la que se armaba... Hoy, el panorama es muy otro. Y no hay duda ahora de que el futuro lenguaje universal será el fruto del cine, la radio y el deporte.

—¿Se inventará, entonces, un idioma?

—No: será un *papiamento*, un idioma *basic*, de unas mil palabras a lo sumo. Las indispensables para expresar las necesidades materiales. En estos días, si observa usted una conversación, notará cuán reducido es el léxico de que nos valemos para entendernos.

Y, para no derrochar los pocos vocablos que nos van quedando, callamos ambos...








AÑO 32 — NUM. 988 JUNIO DE 1949

# SUMARIO





Virtus
COMO DE MEDIDA

LO MAS PERFECTO AL SERVICIO DE UNA DAMA

MODELO "REDUCTOR"

| ART. Nº | PRECIO | TELAS |
|---|---|---|
| 7520 | $ 26.95 | DUPION - Algodón y Rayón - Cerrado adelante y espalda con cordones. |
| 7624 | $ 31.50 | DUPION - Algodón y Rayón y BRODERIE SUIZO - Fino Algodón - Cerrado adelante. Espalda con broches. |

TALLES DEL 85 AL 115.

FABRICA Y VENTA POR MAYOR UNICAMENTE
RUEDA & CIA. - Av. Juan B. Justo 466

# Cabellos Teñidos con

# Helene Curtis

# más hermosos que los naturales




Ahora se consigue que los cabellos teñidos tengan colores más atrayentes y reflejos más hermosos que los naturales, empleando Tintura - Shampoo al Aceite de Helene Curtis. Este preparado modernísimo, combina las virtudes de una tintura con las de un excelente shampoo. Tiñe y limpia simultáneamente, a la vez que mejora el estado general del cabello. En virtud del aceite que contiene, éste queda sedoso, lustroso y atrayente. La Tintura - Shampoo al Aceite Helene Curtis protege la salud y la belleza de su cabellera, previniendo las posibilidades de irritación del cuero cabelludo.

Esta Tintura - Shampoo viene en 18 hermosos matices, desde Dorado, Claro Ceniza, hasta Negro. Todos los buenos Salones de Peinados tienen y aplican la Tintura - Shampoo al Aceite de Helene Curtis.

***TINTURA SHAMPOO***

***AL ACEITE***

***HELENE CURTIS***

*ORVENT S. A. ALSINA 3058 - DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE HELENE CURTIS INDUSTRIES*






Cuándo puede un mueble ser considerado como "una obra de arte"?
Cuando observándolo desde cualquier ángulo, sólo se advierta perfección: en la concepción de su diseño, en los materiales empleados, en la solidez de su construcción y en su cuidada terminación.
Cuando a esto se agrega su resistencia, comprobada a través del tiempo y el uso, ese mueble confirma su condición de verdadera obra de arte.

**CERAMICAS Y ARTICULOS DE REGALOS:**
*Hallará las piezas que busca, en el refinado buen gusto que distingue a nuestra casa.*

**SUCURSALES: SUIPACHA 632 - T. E. 35 - 0813 • MAR DEL PLATA - SAN LUIS 1729 - T. E. 3117 • TALLERES: CAMPANA 1861 - BS. AS.**



# Guthmann

JOYEROS

FLORIDA 548 - FRENTE AL JOCKEY CLUB - BUENOS AIRES

Aler


PARA UNA MEJOR SELECCION DE SUS TELAS
La modista sabe que en Sedería Victor encontrará el tejido deseado por Ud. para su nuevo conjunto.
Comprobará la verdad de esta aseveración al observar el amplio surtido de telas Nacionales y Extranjeras recientemente recibidas.
Sedería Victor
SANTA FE 1680
T. E. 44 - 0743 - 4760

*Reina de la elegancia*



*María Antonieta*

*La exquisita Reina de Francia que embelleció las fiestas de Versalles y el Trianón con la distinción de su figura y su magnífica elegancia.*

*Medias*

# REINA CRISTINA

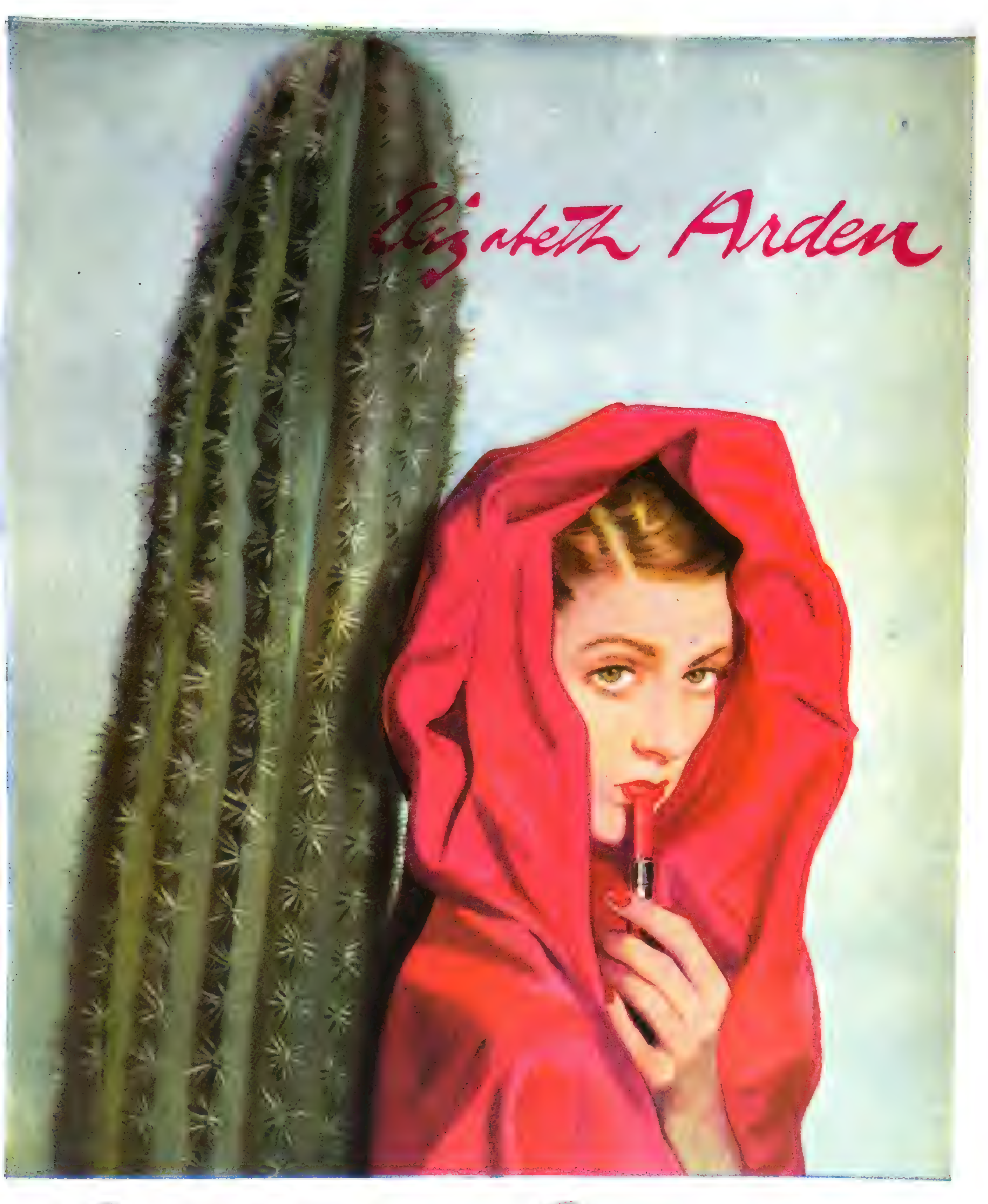
**CALIDAD y ELEGANCIA**






NON MIHI SED FILIIS
Fernet-Branca
La casa ultracen-
tenaria, que desde
tres generaciones
produce el Fernet
de renombre
mundial
VIRTUTI ET MERITO
PIUS
IX


Luisa Palazzolo
Blanco y Lencería
Arenales 1726
Bs. As.




*Rojo Cactus...*

PARA AUMENTAR EL ENCANTO
DE LAS MORENAS

*Rosa Desierto...*

PARA HACER TODAVIA MAS SEDUCTORA
LA BELLEZA RUBIA



Montseny

SARMIENTO 840 - Bs. As.



...y siempre, una magnífica colección de Perlas Finas de Cultivo

# GRAN BRETAÑA le ofrece a Vd también

LA EXPOSICIÓN DE INDUSTRIAS BRITÁNICAS

EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE EDIMBURGO

LA EXPOSICIÓN REAL DE AGRICULTURA

*Come to Britain*

Visite a Gran Bretaña este año. Un extenso y variado programa de acontecimientos sociales, deportivos y culturales se ha organizado para hacer mas agradable su estada . . . Carreras en pistas de fama mundial . . . yachting en Cowes . . . grandes exposiciones agrícolas . . . festivales de música y drama . . . brillantes atracciones sociales. Gran Bretaña histórica y tradicional desea dar a Vd. una acogida hospitalaria y amistosa. Reserve con tiempo su pasaje y alojamiento. Vea ahora mismo a su agente de viajes, o mande el talón al pie para obtener folletos ilustrativos.

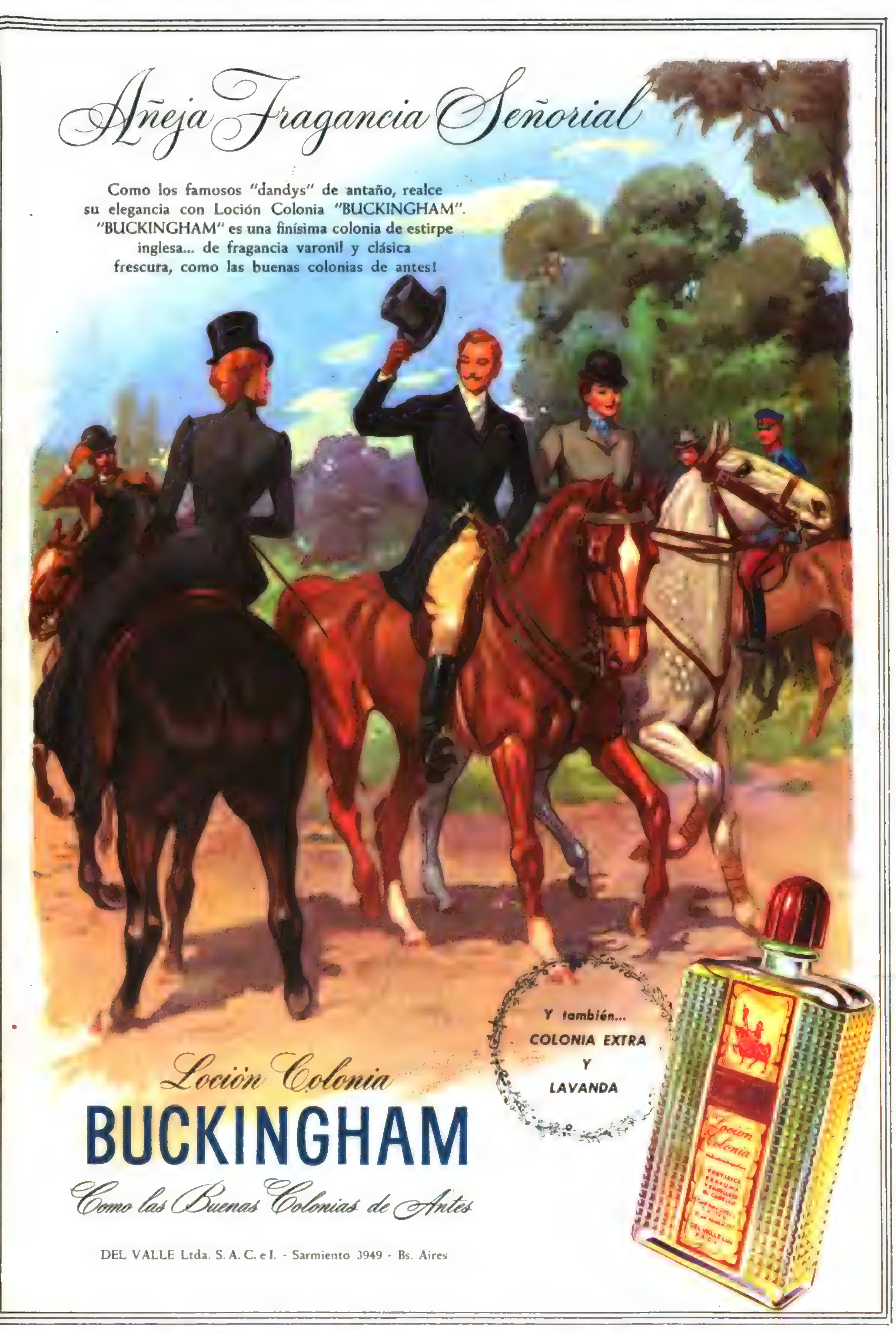
ASOCIACION DE VIAJES DE LA GRAN BRETAÑA (DEPARTAMENTO TURISTICO DE LA JUNTA BRITÁNICA DE TURISMO Y VACACIONES)
San Martin, 176 Galeria Guemes, Buenos Aires, Argentina

*TALÓN: Sírvase enviarme gratis, folletos ilustrativos de Gran Bretaña.*
*Estoy particularmente interesado en el distrito de:* ..............................

*Nombre* ..............................

*Dirección* ..............................




Añeja Fragancia Señorial
Como los famosos "dandys" de antaño, realce su elegancia con Loción Colonia "BUCKINGHAM". "BUCKINGHAM" es una finísima colonia de estirpe inglesa... de fragancia varonil y clásica frescura, como las buenas colonias de antes!
Y también...
COLONIA EXTRA
Y
LAVANDA
Loción Colonia
BUCKINGHAM
Como las Buenas Colonias de Antes
DEL VALLE Ltda. S. A. C. e I. - Sarmiento 3949 - Bs. Aires


UNVER
UNVER
UNVER
SUISSE
Calidad y Precisión en Relojes



Doctor: las flores son también una buena medicina
Un ramo de hermosas flores, portadoras de los mejores augurios, alegran siempre el espíritu del enfermo y son como un anticipo de su pronto restablecimiento.
La Orquídea
MARIO CAMUYRANO
SUIPACHA esq. VIAMONTE
Buenos Aires
T. E. 35 - 0815 - 4531 - 9268 - 3546 y 9126
Cultivos propios en Martínez y Mar del Plata
FLORISTS TELEGRAPH DELIVERY
INTERFLORA
Entregamos flores con su tarjeta en el Interior y Exterior
LA FLORERIA MAS GRANDE DEL MUNDO


Azur
SWEATERS
...UNA TRADICION EN CALIDAD, FORMA Y COLOR




***Perfume intenso en los...***

# Polvos TABU de Dana

**DANA confía a sus polvos faciales, no sólo la misión de embellecer el rostro femenino, sino también la de perfumarlo intensamente por estar impregnados hasta la saturación, de la deliciosa esencia de su perfume TABU.**

# EL MEDIO MEJOR DEL MUNDO PARA VIAJAR POR TODO EL MUNDO

*LA EXPERIENCIA ES LO QUE VALE*

22 años consecutivos es un largo tiempo para operar con éxito una línea aérea, transportando millones de pasajeros y millones de libras de carga y correo. Pero hace falta algo más que tiempo para construir una línea aérea; se requiere personal, equipos y facilidades, y además un factor humano para combinar todo eso, factor que puede expresarse en una palabra: Experiencia.

El progreso de la Pan American Airways, basado en experiencia extraída a través de los años, es el resultado de altos niveles de servicio, proporcionándole a USTED un tipo de transporte aéreo que justificará su aprobación cuando decimos: Vuele por PAA. el medio mejor del mundo para viajar por todo el mundo







AV. PRESIDENTE ROQUE SAENZ PEÑA 788 - BUENOS AIRES - T. E. 32-4046


¿Dentro de unos años,
qué le dirá su espejo?
pregunta
helena rubinstein
y ésta es su propia respuesta:
Vigile celosamente, día a día su belleza!... Cada zona de su rostro requiere un cuidado especial. Su tratamiento de belleza de ayer, puede no ser el indicado de hoy... Sométase en el Instituto Helena Rubinstein a sus científicos y nuevos procedimientos especialmente adaptados para cada tipo de cutis. Consulte a sus afamadas expertas! Ellas estudiarán su problema de belleza y le indicarán también los cuidados básicos a seguir en su propia casa. Siguiendo con método su plan rejuvenecedor, su espejo le mostrará ahora, y siempre una imagen joven... bella... feliz... esa imagen de sí misma que usted desee tener!
Helena Rubinstein le ofrece todas estas joyas de belleza!
Crema Pasteurizada para cutis seco y normal $ 7,50 - 12,50
Crema de Jabón $ 7,50 - 12,50
Loción Lirio Acuático $ 7,50 - 10,50 - 18,50
Loción Herbácea - 7,50 - 12,50
Crema para los Párpados $ 7,50 - 12,50
Crema para Avivar $ 7,50
Crema Novena $ 12,50 - 22,50
Crema Herbácea $ 19,50 - 35,50
Mascarilla Herbácea $ 13,50
Loción para las manos $ 8,50
Los productos de Helena Rubinstein se venden en las mejores tiendas, perfumerías y farmacias de todo el país, donde encontrará usted
Helena Rubinstein

# ¡Como ha cundido la Noticia!

**Y no es para menos: ¡jamás se presentaron "slips" femeninos tan finos como éstos!**

Era de esperarse. OREA que tanto ha contribuído a la elegancia de nuestras mujeres, sólo podía presentar prendas íntimas de suprema calidad, como jamás las hubo en la Argentina. Y estos preciosos "slips" lo confirman. De finísimo jersey de pura seda natural, de rayón y de rayón y seda natural, són todos de exquisitos diseños y tonos. Sutiles y livianos, ajustan con perfección absoluta.

***¡Vale la pena ser un poquito egoista!***

Tan lindos son estos "slips" y tantos sus modelos que bien vale la pena se anticipe usted a sus amigas. No vaya a ser que la dejen sin "ese modelito" que ha soñado y que OREA ha hecho realidad. Su tienda ya los tiene. ¡Vaya hoy mismo!




*de seda natural*

*otro sueño hecho realidad*

*Fabricantes y distribuidores:* **HAZAN, PITCHON & CIA.** *Cabildo 4160 - Buenos Aires*


Loción y Extracto
Promesa
Confieren señorío
F.R.
MYRURGIA



FOTO THORLICHEN

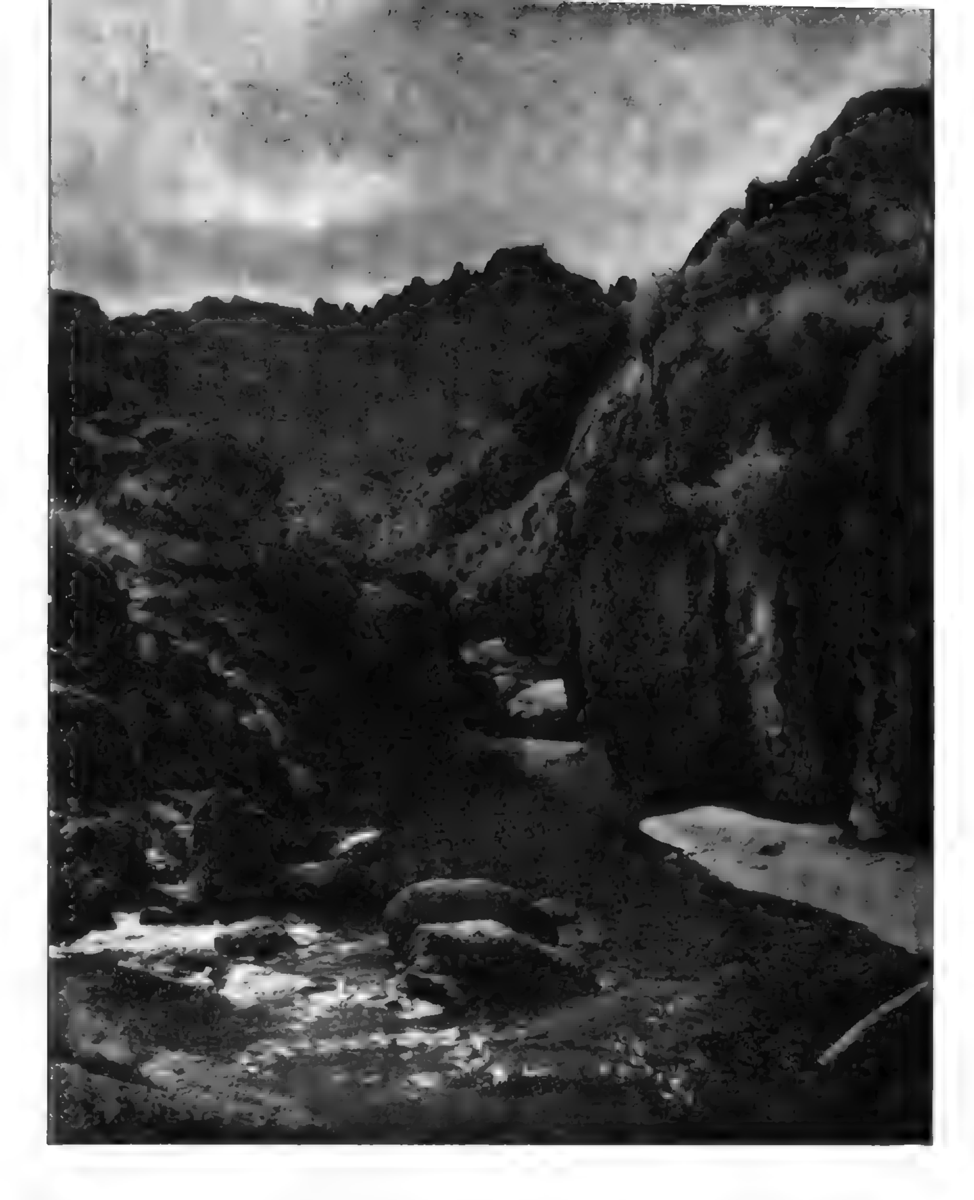
MARIE PASCAL

Delion

ALTA COSTURA

FLORIDA 665
T. E. 32 - 1546

BUENOS AIRES



SIERRAS DE CORDOBA

# Una estampa señorial

por María Alicia DOMINGUEZ

La casa que habitábamos estaba situada al pie del Uritorco. En esa sierra aprendí las imágenes de color que después me descubrieron la poesía. ¡A cuánta cosa humilde me enseñó a dar categoría el paisaje serrano!

En las espinas de su vegetación admiré los joyeles rútilos del rocío; en la flor de sus pencas he visto beber a los pájaros como en una copa, más preciosa que las que tuvo Salomón. Las higueras fragantes cernían sobre nuestros juegos una especial luz de plata; las palomas volaban familiarmente junto a nosotros. Deseábamos la tarde para ir al arroyo que era un sitio recogido y umbroso, donde el agua suelta alborotaba con su risa entre los guijarros brillantes... Metíamos los pies en el caudal, y a veces nos quedábamos en silencio, para oír cómo hablaban el viento y las cigarras en el follaje. Con el atardecer, las sierras parecían alejarse envueltas en una gasa violeta y el silencio brotaba como una flor alta y fría. Recuerdo que un huerto alumbrado por la luna me pareció una noche, al pasar, el de Getsemaní.

Solíamos visitar una casa antigua como ya quedan pocas en la sierra de hoy. Era espaciosa y blanca, con dos galerías. En su patio de tierra había un aljibe rematado por una herrería oxidada en forma de cruz. Viejos parrales de tallo retorcido se oprimían a los pilares. Recuerdo el verde alegre de los sarmientos frescos sobre las cornisas antiguas y el embaldosado rojo y carcomido, y la visión que desde las galerías nos brindaba el paisaje: las sierras celestes, la huerta cerrada por una pirca blanca. De los campos de alfalfa, del valle sembrado con maíces lustrosos, levantábanse mariposas amarillas y pájaros pintados... En esa casa vivía una señora muy gentil, cuyas palabras me dieron más de una vez, junto al paisaje serrano, la certidumbre de que el amor no era solamente cosa de versos o de novela.

Con su cabeza blanca y su traje de luto, sentada en un rubio sillón de mimbre, la dama iba señalándome los árboles próximos, con su mano fina: cada cual era el símbolo de un sentimiento para ella: todos los había plantado el marido — muerto hacía muchos años ya — para recordarle alguna fecha especial.

Supongo que ella los veía florecer como la primavera de sus recuerdos. Porque la memoria del querido ausente era objeto de un verdadero culto para la viuda, y ella no proveía de luz eléctrica a su gran casa porque el marido había muerto sin disponer ese cambio. La vida de su campo y de su casa estaban ligadas para ella a la propia vida. Constituían su firme raíz. Me parece verla por las tardes, a la caída del sol, paseándose entre el follaje, lentamente, con su traje de luto, como una figura de romance castellano, tan severa y dulce en el reposo que trascendían su paso y su sonrisa un poco apagada. Hoy veo en ella el señorío de la dama cordobesa muy semejante al de la española clásica; las dos parecidas al ideal bíblico de la mujer fuerte. No puedo olvidar el aire noble, directo y eficaz con que esta señora daba órdenes a sus peones y jardineros. Todos hincaban el azadón en la tierra para saludarla al pasar, como a una reina. Imponía

(Concluye en la página 70)

En la iglesia de San Martín de Tours fué bendecida la boda de Carola Martínez de Hoz con Manuel A. Ramos Mejía




*Carola Martínez de Hoz con el atavío que lució durante la ceremonia nupcial.*



*Niños de Ramos Mejía, Madero y Acuña Ramos Mejía.*



*Ana Elena Martínez de Hoz y Carlos Acuña.*



*Teresa de Salamanca y Caro y Juan Miguel Martínez de Hoz.*



*Susana Madero de Ramos Mejía y José Alfredo Martínez de Hoz (h.).*

Con misa de esponsales fué bendecido el casamiento de Jacqueline de Elizalde con Augusto Rodríguez Larreta en la iglesia de Santiago Apóstol



*Adela Unzué de Leloir y Germán de Elizalde.*



*Jacqueline de Elizalde al salir para la ceremonia religiosa.*



*Mercedes de Elizalde de Blaquier, María Luisa Unzué de Aldao, Agustina Rodríguez Larreta de Alzaga y Daniel García Mansilla.*



*Marta Casares de Bioy, Carmen Rodríguez Larreta de Gándara, Jorge Gándara y Antonio C. Leloir.*



*Luz de Elizalde de Quirno, conde André de Ganay, Horacio Quirno y Carlos Menditeguy.*



*Mercedes Inés Leloir Unzué y Silvestre Blaquier.*



RES FOTO M. A. P

*Vestido para la noche de jersey de seda color celeste cielo. Lo adornan grandes moños de satén en un tono más oscuro del mismo color.*

*Traje de gran gala en terciopelo y satén azul medianoche.*
*Luce la línea "torbellino" y la falda termina en cola.*

MODELO CHRISTIAN DIOR

FOTO



*Escultores argentinos:*

# Agustín Riganelli

por ANSELMO BALLESTEROS

CUANDO se visita a Agustín Riganelli en su casa — una casa mitad estudio, mitad hogar y otro tanto museo — no se puede sino pensar casi con angustia, por lo que ello importa de dolor y de sacrificio, en que esta vida de hombre y de artista ha sido enteramente consagrada al trabajo. Así lo destacan, sin duda alguna, el número sorprendente de obras que pueblan su viejo refugio de la calle Bulnes, en el que habita desde hace muchos años y, cuando ellas no están presentes, las fotografías que las recuerdan y adornan las paredes de sus habitaciones.

Vida ejemplar, en la que aparecen como elementos de formación moral los contrastes de toda índole que trae consigo la pobreza, crece en la proporción de lo humano que se da en esperanza de hacer, de llegar, de prodigarse en todas las formas de lo bello, de lo generoso, de lo ideal y adviene para el arte tan temprano como apasionadamente. Porque Agustín Riganelli, nacido en el barrio de San Cristóbal al Sur en esta capital, en 1890, hijo de un matrimonio de inmigrantes, es hasta los once años un escolar delgaducho en quien el aula parece dar testimonio, agrandándolo, del soñador que hay en él. No obstante, y puesto que estudiar es todavía un lujo para un niño cuya escuela natural es la pobreza, se ve obligado a abandonar, a tan tierna edad, la compañía de quienes guían a la mente recién encaminada hacia el conocimiento del mundo y de la vida, para ganar con su trabajo el pan de cada día. Y fué primero vendedor ambulante, luego aprendiz en un aserradero, más tarde lustrador de muebles y carpintero hasta que, como él mismo ha contado, "el carpintero evolucionó en tallista y el tallista en escultor".

—Como tallista en madera, oficio que aún practico con verdadera devoción — refiere ahora, — viví hasta los treinta años.

—¿Tuvo maestro en ese arte? — le preguntamos.

—No, no lo tuve; lo aprendí solo, como se suele aprender lo que con toda el alma se quiere saber. Lo aprendí viendo tallar a otros que, como yo más tarde, se ganaban el pan descubriendo en la noble madera las líneas que habrían de perpetuarla idealizándola, en esas formas que, por ser hijas del arte, aproximan la naturaleza al hombre y a su vida. Luego pasé a modelar el barro, en cuyo trabajo no sólo no tuve oportunidad de observar a nadie sino que me dejé llevar por mis propios impulsos sin maestros, sin la frecuentación de academia ni taller alguno. Por eso no comprendo cómo se puede enseñar el arte o la técnica de realización que éste exige. Es que los grandes formadores, los maestros por antonomasia, tales como los que yo tuve, no son otros que la vocación, la intuición y la inspiración.

Pero Riganelli no nos dice algo que muy bien sabemos: su disciplina de infor-

(Continúa en la página 94)



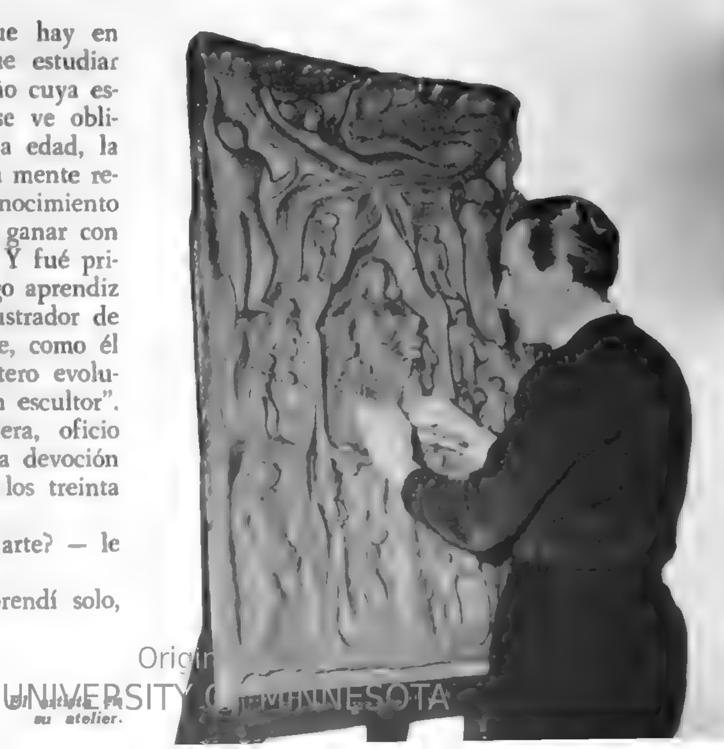
*Doña Juana María Lastra de Pereda (Madera).*



*Retablo de la madre de pueblo.*



*Doña Stella Morra de Cirueno (Madera).*



*El artista en su atelier.*



*Delia Zavalía, María de Carabassa, José Santamarina y Joaquín Figueroa Alcorta.*

## Comida criolla en la quinta de don Clodomiro Zavalía y su esposa, doña María Constanza Bunge, en San Miguel



*Inés Zavalía de Herrera Vegas* ***y Delia Zavalía Bunge.***



*Horacio Guerrico, María L. Novaro Méndez de Zavalía, Alejandro Zavalía, Mercedes Paunero Peña de Zavalía, Héctor Guerrico y Ana Zavalía de Von Bernard.*



*María de Carabassa y Joaquín Figueroa Alcorta.*



***Eloísa Novaro*** *Méndez de Llambi,* ***Lilian Bachem*** *de Ruiz Moreno,* ***Ana Zavalía*** *de Von Bernard*



***[illegible] Mihanovich, Adela Loncan, Guido Von Bernard, Raúl Mihanovich, Alex Nevares y Horacio Guerrico.***

FOTOS KIKUCHI



***Mercedes Zavalía, Enrique Morea, Carlos Ugarte, José Santamarina, Boy Sastre y Francisco Martín y Herrera.***

MODELO PAQUIN

MODELO BALENCIAGA

FOTOS M. A. P.

*Vestido para cocktail, de satén gris plomo. Descote asimétrico e idéntico efecto en la falda, con recogidos dobles a un lado.*

*Conjunto de paño gris. Corsage cruzado y falda con tablas a un costado. Bolero forrado con loutre y cuello de esta piel.*

# Para todo

MODELO CHRISTIAN DIOR

*Conjunto de satén broché color rosado tenue. Falda amplia y casaca con faldoncito y mangas largas con anchos puños.*

MODELO CHRISTIAN DIOR

*Tailleur de terciopelo gris claro. Falda con amplitud reunida en el dorso y chaqueta con faldón despegado del cuerpo.*



# El hombre que no podía olvidar

*"Questa selva selvaggia ed aspra e forte..."*
DANTE — INFERNO; CANTO I

*por Eduardo Tiscornia*

CUANDO encontré a Jacobo Perdreaux en Londres estaba en el pináculo de su fama. Su prodigiosa erudición, su extraordinario dominio de los temas más inverosímiles y desconocidos, su acopio de datos, fechas y relatos, era considerado sobrehumano. En todas partes asombraba su prodigiosa memoria; se le podía preguntar absolutamente cualquier cosa, que la respondía al instante con milagrosa precisión. Conocía tan perfectamente la Filosofía universal como el número de kilómetros recorridos en los últimos cincuenta años sobre treinta y seis marcas de neumáticos de caucho virgen.

Nosotros habíamos sido amigos desde la juventud y nos veíamos muy a menudo, a pesar de que una disciplina inflexible gobernaba su vida, mientras la mía transcurría en la más estéril aunque dorada bohemia. Largas horas tempraneras que le veían ya dedicado al estudio tendían su silencio en torno a mi sueño. Sus lecturas serias en siete u ocho idiomas eran paralelas a las novelas del *Séptimo Círculo* frecuentadas por mí. Su paso apurado y controlado por cronómetro pronto alcanzaba el mío trashumante, de vagamundos. Su perfecta organización chocaba con mi desorden inconmensurable. Pero nada de todo esto hizo imposible, ni siquiera dificultó una gran amistad, y siempre era para mí raro privilegio hojear a Jacobo y sentirme polvo que habría de volver al polvo, frente a su información prodigiosa.

Tiempo después de encontrarle dejé de verle. Seguí sus pasos a través de títulos de distintos diarios que detallaban en varias lenguas la acumulación fabulosa de sus conocimientos: "Wonderful specimen of Rennaisance man" le llamó *New York Times*: "The whole Encyclopedia Brittanica is in his head", dijo con orgullo inglés el *London Post;* "Il connais tout ce que c'est posible connaître aujourd-hui", escribía *Le Courrier des Philosophes* de París. "Sein Kopf verrät höhere Rasse" pudo leerse en el *Berliner Tageblatt*. "E l'uomo universale, il Pico de la Mirandola di oggi" le llamó *Il Corriere de la Sera;* "Homem admiravel, cabeça maravilhosa" dijo de él *Os Lusíadas* de Lisboa.

Al volver a Europa quise visitarle. Me dijeron que estaba haciendo una cura de reposo en una casa de campo en Italia y que los médicos no dejaban verle. Estuve con su madre, mujer encantadora, a quien yo estimaba mucho y que me dió noticias de su hijo, junto al cual volvía muy pronto. Como supo que yo andaba buscando ciertos datos puso a mi disposición la excelente biblioteca de Jacobo, en la cual pasé largas horas.

Uno de esos días, al retirar un ejemplar de Hieronym Natalis, el *Evangelicae Historiae Imagines*, en una excelente edición de 1593, reparé en un trasfondo de la biblioteca, en el que se veían una cantidad de tomos iguales, con las solas iniciales *J. P.* y fechas de años distintos. Pensando que serían ensayos y reflexiones empecé a leer uno de ellos y encontré un diario de veinticinco años de su vida, que a fuer de observaciones de un intelectual me lancé a leer sin mayores escrúpulos. En uno de los primeros diarios, comenzado a los dieciocho años, decía: "Me he propuesto cultivar mi memoria hasta colmar su capacidad". Seguía un largo tiempo en prácticas de mnemotecnia y retentiva. Al año escribía: "Mis trabajos de la memoria siguen bien. Recordé perfectamente dos páginas de nombres latinos". Días después escribía de memoria: "Machos de Raza Aberdeen Angus: 1ª Categoría A. Machos nacidos del 14 de junio al 12 de octubre. Primer premio, al toro Fullerton's Bellini Bruce, H. B. A. 52133, Lote número 689; Segundo premio: Jewel Eric 15 de la Celina, H. B. A. 54667, Lote Nº 678; Tercer premio, Currumalan Duke Edric, H. B. A. 54494, Lote Nº 966..."

Años después escribía: "Siento mi memoria como una musculatura cada vez más redondeada y poderosa. Siento el bronco latigazo de la tensión que atrapa el recuerdo preciso. Cada día me deja un haz mayor de ese juego muscular, dominado y ajustado. Terminé los *Ensayos* de Montaigne y conozco los ganadores del Derby de Epsom desde la primera carrera hasta hoy".

Al año siguiente consignaba este curioso incidente: "Terminadas las tres últimas páginas de la obra completa de Portela y Foset (publicada hasta hoy, se entiende). Mañana almorzaré con él". Y al otro día: "Almorcé y pasé la mayor parte del día con Portela. Tuve cierto disgusto porque yo conocía sus obras completas mucho mejor que él. Me discutió que nunca había dicho que *Los grados de la sensibilidad visual son el tema principal* de Hoffmann y hube de llevarle el tomo en que se publicó, para que me creyera. Varias veces asintió entusiasmado a frases enteras escritas por él que había olvidado".

Dejé algunos días de ir a la biblioteca de Jacobo. Cuando volví reparé en un cuaderno en donde leí con alucinado interés lo que transcribo: "La memoria se ha apoderado de mí como un parásito que termina con la vida del árbol que le ha nutrido. Siento sus ligamentos cada vez más triunfantes ahogarme bajo su abrazo. Es la vuelta de la selva. Ya no puedo articular conceptos. Voy perdiendo la noción de lo general, sólo percibo hechos, acontecimientos encadenados, que se unen entre sí por todas las formas que pueden unirse. Una palabra me recuerda todas las cosas que de alguna manera pueden vincularse con ella. Todo lo que he leído está en mí, como oleaje vivo que me asfixia. Marea constante de conocimientos que ni el sueño logra silenciar. He perdido la facultad de intuir, única que hace al hombre bien humano. Mi vida es cada vez más insoportable. Terminaré enloquecido".

Poco más adelante: "Hoy alguien llamó a otro con el nombre de Horacio. Instantáneamente, como desfilan ante los moribundos las imágenes de su vida pasada, recordé todas las obras de Horacio, todas las partes de Horacio en *Hamlet*, la Historia Romana, la vida de los Horacios de todas las épocas, sin que nada pudiera hacer para contener esa avalancha. Mis conocimientos me oprimen. Lo que veo u oigo proyecta en mi mente afiebrada sucesión de sus fórmulas matemáticas, físicas y químicas, la bibliografía que hay en todos los idiomas sobre esa materia, los lugares donde se encuentra. Cada palabra oída o leída dispara en mí una carga tensa y terrible de conocimientos que no puedo detener. Al oír la palabra *carbón* se abren para mí todos los libros que hablan del carbón en casi todas las lenguas conocidas, se rehacen ante mí en un tropel angustioso de detalles todos los experimentos hechos con carbón, se desmontan sus moléculas, se abren como granadas su átomos y se echan a volar a mi alrededor los protones y electrones. Recibo uno tras otro todos los catálogos, con las calidades y los precios, las formas y los tamaños de 1887, 1923, 1908, en Sud Africa, en Valencia, en California. Cuando rendido he agotado la carrera del carbón, oigo o leo *automóvil*, *Zaratustra* o *leche*. Y vuelta a empezar. Me siento enloquecer".

Dos días después: "Estoy encerrado en un cuarto sin muebles. Ya he recordado todo lo que puede recordarme lo que me rodea, ropa, paredes, piso. No oigo palabras nuevas. Así he podido dormir algunas horas, con fuertes calmantes, con drogas poderosísimas".

"Mi sueño es terrible. No puedo dormir, mi cabeza hierve con millones de hechos en una danza infernal. Estoy vencido por la selva".

Y las últimas palabras escritas: *"Questa selva selvaggia ed aspra e forte. Que nel pensier rinnuova la paura!..."*



*La novia con doña Elena Cárdenas Bianchi di Cárcano.*



*Los novios en el momento de la bendición de los anillos.*



*Damasia Castro de Becú, Magdalena Ortiz Basualdo de Becú y Luis Becú.*



*Annie Uranga saluda a los novios.*

En la basílica del Santísimo Sacramento fué bendecida la boda de Isabel Cárdenas con Carlos Teodoro Becú

Nota de Kurt Waldmann.



*Los novios en el automóvil al salir de la iglesia.*



*Luis Cárdenas, su esposa Laura Lynch de Cárdenas y Elena Becú.*

*Beatriz Bonadeo, [illegible] y Luis Becú.*



MODELO MARCEL CHAUMONT

FOTOS M. A. P.

*Traje para comida en taffetas gris claro cubierto con Chantilly negro. Sobre los hombros, originales efectos drapeados.*

*Vestido de baile en terciopelo negro. Falda tubular ligeramente drapeada sobre las caderas. Corsage de mangas largas y gran descote con zorros platinados.*

MODELO JACQUES GRIFFE

FOTO M. A. F






por SUSANA CALANDRELLI

SIEMPRE me ha gustado hablar de libros...

Bueno. ¿Y por qué no? Por algo yo misma he escrito libros.

Pero como este tema resulta un tanto sospechoso de pedantería, trataré de disculparme, diciendo que estamos viviendo en el siglo del libro. La humanidad está pasando por la edad del papel, así como antes vivió las edades de oro, de piedra o de hierro. El papel impreso ha llegado a ser, en nuestros días, una necesidad tan vital como la alimentación del cuerpo. Hemos nacido entre libros, y desde que abrimos los ojos a la luz hemos sido atraídos por la magia del libro. Por eso nos cuesta imaginarnos los largos períodos de la Historia en que los hombres carecían de libros, en que ni siquiera sospechaban su futura existencia. Los libros han rodeado nuestra cuna, nos han dado la bienvenida en un planeta en el que, sin leer, no se puede llegar a ser nada útil en el sentido intelectual de la palabra. Imaginarnos un mundo sin libros es casi como figurárnoslo sin luz eléctrica. El mundo se achica instantáneamente, como si lo desinflaran; y también el hombre se empequeñece en lo más vital, que es su espíritu, y en lo más característico, que es su intelecto. Desde que empezó a tener conciencia de su inteligencia y aptitudes para imaginar y razonar, el hombre inmediatamente empezó a escribir. Prolongó su lenguaje hablado en el espacio y en el tiempo, ya tallándolo en la piedra, ya grabándolo en planchas de metal o en maderas untadas con cera. Así escribieron los primeros hombres.

(Al llegar a este punto me veo obligada a recurrir al Diccionario Enciclopédico si quiero decir algo útil sobre el libro. Naturalmente, todo aquel que pretenda hacer alarde de erudición sobre algún tema tiene forzosamente que recurrir al Diccionario Enciclopédico. Consultémoslo, pues, y adelante).

Cuando nos remontamos a los tiempos más oscuros de nuestra Historia vemos en primer término algunas escrituras en clave y dibujos encontrados en ciertas grutas de España y de Francia; escrituras de impresionante antigüedad, entre las que descuellan grabados probablemente de carácter simbólico, trazados durante la infancia del arte por manos disueltas en la tierra hace milenios. Parecen ser más antiguos todavía que ciertos jeroglíficos egipcios grabados en templos, pirámides y tumbas; inscripciones históricas o religiosas, algunas de las cuales, muy extensas, podrían quizás ocupar unas cien páginas de un volumen moderno normal. Estos fueron "los primeros libros", no impresos en papel, naturalmente. También se han encontrado interesantes escrituras en las ruinas de Persépolis y de Nínive.

Es evidente que consultar los diccionarios resulta cosa inapreciable. El que yo acabo de ver me asegura que no existe libro más antiguo que la Biblia, aparte de algunas de esas inscripciones ya citadas que poca luz arrojan sobre la historia antediluviana del mundo y que tampoco fueron precisamente libros. En algunos museos de Europa se conservan placas de bronce y de piedra de origen egipcio, que contienen las actas oficinescas de sus pueblos respectivos, y en el siglo II se encontraron unas palabras del poeta Hesíodo grabadas en planchas de plomo. Estos fueron los *preliminares* del libro, pero no el libro mismo. (Lo creo).

Huelga decir que yo no sabría ninguna de estas cosas si no hubiera recurrido al diccionario. Por honestidad dije lo que antecede, pero ahora añadiré de mi propia cosecha cosas que aprendí en la escuela primaria. La historia del libro dió un gran salto con la elaboración egipcia del *papiro*, sacado de una planta que crece todavía a orillas del Nilo. Ese fué el primer ensayo parecido al papel. Y aunque suele creerse que el papel es originario de la China, me permito protestar recordando que los chinos escribían en finísimas tabletas de bambú secadas al fuego, y más tarde en telas de seda. Sólo en el año 153 (aquí me vi obligada a recurrir nuevamente al diccionario) empezaron a usar el papel, mucho después que en Egipto se empleara el papiro. Para tener una idea clara de la antigüedad de dichos papiros conviene pensar que ya en el siglo VII antes de Cristo llegó el papiro a Grecia, y que la traducción griega de la Biblia conocida por "versión de los Setenta", hecha por setenta sabios hebreos por iniciativa de Ptolomeo Filadelfo, estaba escrita, según se cree, en papiros. Y casi todos los libros de la Biblioteca de Alejandría, entre los que figuraban los originales hebreos de los libros del Antiguo Testamento, también eran de papiros.

Comprendo que cualquiera que se estudie de memoria este artículo podrá pasar por erudito en materia de papeles impresos. Me refiero a los papeles primitivos, naturalmente. Ahora, para terminar, daremos un breve paseo por alguna de las grandes librerías romanas o griegas del apogeo intelectual de Atenas o de Roma. Henos ya en una. Nos llama la atención la profusión de libros, ya papiros arrollados en cilindros de madera, o bien *códices* de hojas cosidas en el lomo, como los libros de ahora. Y nos deja boquiabiertos también otra cosa. ¡Qué ocurrencia! Hay sabios, filósofos, literatos, artistas; se plantean tremendos problemas intelectuales. Vemos desfilar, en diferentes sitios y épocas, a Sócrates, Platón, Esquilo, Sófocles, a todas las glorias de la antigüedad pagana. Se venden libros con el retrato del autor (que es un autor verdadero, no un galán cinematográfico); se discute la calidad de papiros y pergaminos (no se venden libros por kilo, como se haría siglos después); se cotizan las firmas autógrafas (no se cambian tampoco los nombres de los autores en las tapas, ni se atribuyen maliciosamente las obras a escritores de mayor venta); se alaban los ejemplares raros y lujosos, las curiosidades... Pero ¿qué vemos en esa pequeña vitrina? Nada menos que aquella edición microscópica de la Ilíada, citada por Cicerón, que cabía en la cáscara de una nuez...

Y ahora, despertemos. Nos enteramos con tristeza de que casi todos aquellos libros han desaparecido. Tampoco existen ya las bibliotecas en donde se guardaban. Las de Alejandría y Roma fueron quemadas, esta última por Nerón. También fueron destruídas las de Lyon, el Capitolio, Pompeya y Herculano. Los bárbaros del norte acaban la obra aniquiladora. Como por un decreto de lo alto, con el nacimiento de la Era cristiana caducan la mayoría de las obras paganas. Como si formaran una sola cosa con sus dioses, son entregadas a la muerte total...

Pero la destrucción no había contado con los monjes. Son ellos las hormiguitas salvadoras. He aquí que acumulan las páginas sobrevivientes en las bibliotecas de sus conventos, en donde duermen sueños seculares, hasta que un erudito las desentierra. Casi todas están escritas en griego o en latín. Los laboriosos monjes han copiado cuidadosamente a mano, junto con los misales y antifonarios, las pocas obras clásicas que nos quedan... Y esta fué la historia de los primeros libros, mucho antes de ser inventada la imprenta; de los libros cuya importancia consistía más en la calidad que en la cantidad.

(¡Y hay todavía quien reniega de los diccionarios!...)



Fiesta ofrecida por Manuel Héctor Chopitea y su esposa, María Antonia Damon, con motivo de la inauguración de su residencia "Shangri-La", en Punta del Este



*Raquel de Rodríguez Luengo y Eduardo Rodríguez Larreta.*



*Alberto Dodero y su esposa Margarita Arocena.*



*Héctor Chopitea y su esposa Antonia Damon, dueños de casa.*

FOTOS RICARDO



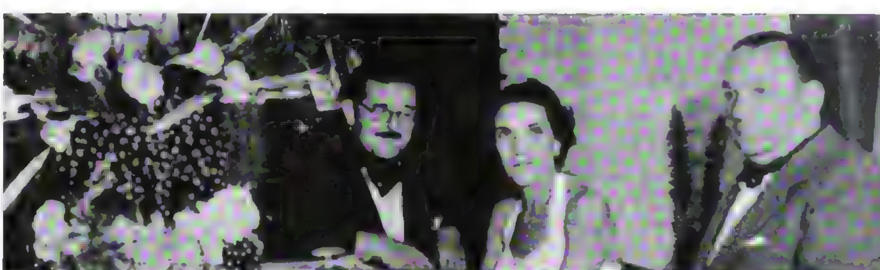
*Una vista de la residencia inaugurada.*



*Dora Stanham de Urtubey, Teresa de Mile y Jorge Mendiondo.*



*Nelly Chopitea de Oliveira Cézar, Julia Oliveira Cézar de Urquiza Anchorena, María F. Funes de Foster, Luis de Oliveira Cézar, Alfredo Chopitea, Ramón de Oliveira Cézar, Diego Arocena, Alfredo Souza y Rómulo Foster Nazar.*



*Hilda Delgado Brum de Hughes, Julio Arocena y Carlos Lacalle.*



*Luz Gómez Pirovano, María Lía Harriague Castex, Jack Bourdieu Shaw y Juan José Jorba.*



*Gustavo Alsina y su esposa Susana Alvarez de Toledo y Alfredo Chopitea y su esposa Daysi Krieger Vasena.*



*Los novios al retirarse del templo.*

En la iglesia Stella Maris, de Carrasco, Uruguay, fué bendecida la boda de Sara Gutiérrez Herrera con Juan Francisco Ramos Mejía



*Elena Gutiérrez Herrera de Secco García, Delia Ramos Mejía Cobo de Ocampo Alvear, Isabel Coelho de Ramos Mejía, María Ramos Mejía de De la Torre, María del Rosario Gutiérrez Herrera y Adela Gutiérrez Herrera de Garat Zorraquín.*



*Adela Herrera de Gutiérrez y María Helena S. de Herrera.*



*El R. P. Richards, que bendijo la boda, besa a Elenita Secco García Gutiérrez.*



*Luisa María Gutiérrez Amaso, Sara Ramos Mejía de De la Torre y Federico Ramos Mejía.*



*Niños Federico José, Gonzalo, Juan y Adela María Garat Gutiérrez Herrera.*



*Concepción Zorrilla de San Martín, Raúl de Elía y Carlos Zavalía Bunge.*



*Federico Ramos Mejía, Adela Maschwitz de Estrada, Matilde Maschwitz e Isaías Ramos Mejía.*



*Dolly Giménez Melo, Adela Rosas Cobo, Isaías Ramos Mejía y Alfredo Zavalía Bunge.*

FOTOS RICARDO

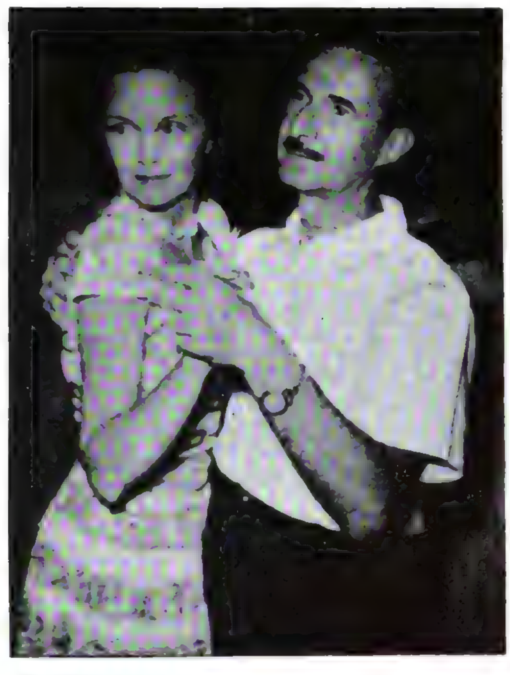


*Rosario Gutiérrez Herrera y Carlos Alfredo Tornquist.*



*Raquel Arocena Siemens y Pablo Mañé.*

## En honor del duque y la duquesa de Southerland ofreció una comida seguida de baile Marta Sánchez Elía de Santamarina en su casa de Punta del Este



*La duquesa de Southerland y Jack Supervielle.*



*El duque de Southerland y doña Colette S. de Gramajo.*



*Lady Wereker, esposa del embajador de Inglaterra en Uruguay, sir Víctor Sassoon y Conrado Hughes.*

FOTOS RICARDO



*Horacio Sánchez Alzaga y su esposa María Elena Castellanos.*



*El embajador de España en Brasil, conde de Casas Rojas y Mme. de Puente.*



*Betty Hatch de Bemberg y Fernando Segura.*



*Dorothy Sprekels, Patricia W. de Cernadas, Gustavo Chopitea y Santiago Sánchez Elía.*



*Alicia Barreda de Chopitea, June H. de Reynal, Patricia W. de Cernadas, Carlos Reynal (h.), Luis Herrera y Gustavo Chopitea.*



*Marilú Gauna y Arana de Nelson y Luis Segura.*



*Marta Santamarina Sánchez Elía, Yvonne Van Peborgh y Eduardo Acevedo.*



*Elisa Gramajo Schmidt y Mario Heber.*



*June Hughes de Reynal, Alicia Barreda de Chopitea y Gustavo Chopitea.*

# Lo moderno y lo exótico

En las mansiones modernas, donde la línea arquitectónica austera se concilia fácilmente con los refinamientos más sutiles de la decoración, caben de igual manera los moblajes de todas las épocas y estilos. Así pueden verse en esta página, junto a un ambiente de estilo modernísimo, otros en los que prevalece, sin desentonar, la nota exótica.





# Barrès entre nosotros

*por Francis de Miomandre*



BARRÈS, LITERATO

Para ATLÁNTIDA. París, 1949.

EL hecho de que el vigésimoquinto aniversario de la muerte de Maurice Barrès haya determinado tamaño remolino de opinión en los medios cultos—y aun en algunos otros—es una de las pruebas más convincentes—la única indiscutible por lo demás—de la importancia de aquel escritor y de la vitalidad que ha conservado su pensamiento. Porque, por lo general, se necesita un plazo mucho más extenso para que cese el olvido de que son víctimas inmediatamente los muertos ilustres y para que al olvido suceda la justa gloria del clasicismo. No sé (pues estas cosas son absolutamente imposibles de prever) si Barrès llegará a ser un clásico; lo que sí sé, pues lo he comprobado en estas semanas pasadas, es que no ha dejado de ejercer una gran influencia en los espíritus, y aun y en primer término en aquellos que se le oponían con todas las fuerzas de una doctrina contradictoria o de una sensibilidad hostil.

Hablemos claro: Barrès no agrada a todo el mundo; sé que el gran reproche que le hacen los que continúan siendo sus adversarios es que haya hecho política, y una política que ellos abominan.

Habría mucho que hablar sobre esto, pero no lo haré. Hay, sin embargo, algo que quisiera decir, así no fuese sino para disipar un malentendido que no solamente amenaza con falsear y traicionar todas las opiniones deseosas de manifestarse a este respecto, sino que por su índole puede menoscabar moralmente de la manera más grave la figura moral de aquel gran artista.

Me refiero a su nacionalismo.

El abuso que se hace de esta palabra (por curiosa coincidencia a partir del día en que Barrès ya no la empleó) es en verdad indignante. ¡Con decir que el nazismo tuvo la osadía de prevalerse de ella, de adoptarla como programa! Con lo cual el nacionalismo de Barrès resultó sospechoso a todo espíritu bien asentado. Pero se necesitaría una verdadera mala fe para asimilar el nacionalismo tal como querían utilizarlo los secuaces de Hitler para los fines de su propaganda racista con el nacionalismo de un Barrès, para quien esa palabra significaba simplemente *patriotismo*. Lo cierto es que jamás hubo en el pensamiento del noble lorenés la menor duda al respecto, el menor sometimiento. Jamás se le ocurrió a Barrès hacer del nacionalismo un arma ideológica contra algo o contra alguien. Al contrario, toda su acción reducíase en resumidas cuentas a predicar la unión de todos los franceses, cualesquiera fuesen su religión, su partido o sus ideas personales; consideraba insignificantes todas las divergencias con relación a aquella idea grande y justa de un agrupamiento de todos los ciudadanos, cuya Patria, no lo olvidemos, estaba a la sazón en peligro. Bien que lo vimos en 1940 cuando una nueva guerra, desatada por los eternos adversarios, puso en peligro la vida misma del país. Hubo que adoptar la misma táctica de defensa, fué preciso que nuevos Barrès (eran muchos en vez de uno) asumiesen la jefatura de la Resistencia moral que, en definitiva, salvó a Francia.

BARRÈS, POLITICO.



Si hubiera de dar mi opinión completa y sincera diría que Maurice Barrès tenía horror por la política. Hacíala únicamente a pesar suyo, para estar en paz con su conciencia, para cumplir con lo que él consideraba su deber de hombre representativo. Pero eso no le agradaba absolutamente ni satisfacía ninguno de sus gustos profundos. Se lo vió muy bien cuando, acabada la guerra (la del 14), volvió a sus primeros amores y se engolfó, con visible solaz, en la redacción de un libro como *Le mystere en pleine lumière,* una obra maestra. En el fondo, aquel hombre no estaba hecho de ninguna manera para la vida pública, cuyas inevitables promiscuidades y fastidiosas obligaciones causaban una repugnancia extrema a su naturaleza aristocrática y levemente despectiva, a todos los refinamientos de su intelectualismo. Barrès estaba hecho para el estudio, y todavía más para el ensueño y la meditación. Estaba hecho para asistir, con atención minuciosa y simpatía no exenta de ironía, al espectáculo de su propia vida interior, espectáculo que lo hechizaba por la complejidad extraordinaria de sus aspectos, de sus movimientos, de sus contradicciones. Aquel *Culte du Moi* al que consagrara la trilogía de sus primeras obras, y que, no hay más remedio que decirlo, era entonces pueril a fuerza de insolencias queridas, de sofismas sentimentales y de complicaciones artificiales, aquel "culto del yo", repito, siempre lo tuvo; y cuando tornó a él — luego de aquel largo rodeo por la experiencia política, en la que algunos lo creyeron perdido para siempre — lo hizo con el corazón aquietado, con el alma serena y un espíritu enriquecido por diez años de contactos positivos con los hombres. En una palabra, en lugar de contentarse con los menudos juegos brillantes del dilettantismo que habían solazado su juventud, necesitó ahora de los austeros trabajos de la verdadera vida interior. Y así como su naturaleza moral había madurado en el intervalo, su estilo también se había hecho más medular, rico de una plenitud de sentido y con una resonancia de timbre desconocida en sus obras del comienzo. Para poner en movimiento su imaginación, para desatar el amplio y poderoso movimiento de ola de su frase magnífica — una de las más bellas del idioma de

(Concluye en la página 96)



Doña Josefina Moreno de Hunter y Juan Marciano Hunter.

# Boda de Susana Hunter Moreno con Raúl de Ezeiza, bendecida en la basílica de Nuestra Señora del Socorro



FOTO GROSS

Susana Hunter Moreno con el atavío que lució durante la ceremonia religiosa.



Los padrinos D. Miguel de Ezeiza y Dª Delia Monasterio de Ezeiza.

FOTOS ALFIERI



Magdalena Rosa Rivarola, Marta Fernández Ocampo, Nannina Rosa Rivarola y Felipe Barreda.



Isabel de Alvear de Socas, Noemí Lanús de Moreno y Josefina de Alvear Robirosa.



Adela Ezeiza Monasterio, Martín de Elía, Adela Casal de Ezeiza y Delia Ezeiza Monasterio.



Josefina Hunter Moreno y Adolfo Guerrico.



Magdalena de Elía de Alzaga y María Luisa Bollini Roca de Crespo.



Josefina Robirosa Alvear y Ricardo Reyna.

El pintor en su estudio.

# Vermeer de Delft

En el terreno de las artes pictóricas, una comarca, pequeña geográficamente, guarda extraordinaria importancia en su historia: la región ocupada hoy por Bélgica y Holanda.

Artistas de primera categoría dieron vida a un arte admirable. El siglo XVII señala un grandioso renacimiento de la pintura en los Países Bajos. Bastaría mencionar dos grandes escuelas locales, holandesa y flamenca, o comparar las personalidades de Rembrandt y de Rubens.

Delft, ciudad célebre otrora por sus porcelanas, famosas en el mundo entero, fué centro artístico de reconocida autoridad en Holanda.

Allí vivieron contemporáneamente dos ilustres maestros: Pieter de Hooch y Jan Vermeer, llamado también Vermeer de Delft.

Sobre ambos ejerció visible influencia el discípulo de Rembrandt, calificado en su época como el *Fénix de la pintura.* Nos referimos a Carel Fabritius.

Las pinturas de Vermeer se sitúan entre los años 1632 y 1675. Si bien asimiló el estilo y la técnica de la escuela de Rembrandt, concibió en forma diferente el valor de la luz y del color.

Su paleta fusiona estos elementos con acorde tan perfecto que es difícil concebir mayor armonía. La luminosidad, las tintas raras y sutiles, la ausencia de manchas oscuras, son sus características. Su compleja concepción de la luz llevóle a crear colores absolutamente originales. En sus lienzos hay tonalidades raras que son la desesperación de muchos copistas. Tal, por ejemplo, el amarillo limón, de raro matiz, donde algunos reflejos verdes tienen por misión dar fisonomía al fruto sin madurar, y el incomparable azul, de transparencia casi verdosa como las aguas del mar. Son secretos de imposible revelación.

La estilización expresiva y la sobriedad, junto a la fineza técnica y a la originalidad del colorido, definen la obra de Vermeer.

Fué extrañamente improductivo a pesar de su grandioso talento. Apenas se conocen cuarenta cuadros auténticos del maestro holandés.

¿A qué se debió tan escasa producción?

Tal vez a su concepto personal sobre probidad artística.

Muy diferente de otros pintores en comprensión pictórica y forma de trabajo, reina en su obra la conciencia minuciosa del que busca la perfección. Trabajaba con la pulcra sutilidad del orfebre, terminando sus lienzos sin descuidar detalle, como si se tratara de una preciosa joya.

Extrajo sus modelos, figuras, paisajes o edificios, exclusivamente del suelo holandés. Pero en su manera de verlos y de encarar, su interpretación reside en el lado exótico de su género individualísimo.

Los cuerpos están concebidos con una claridad como no la pueden dar el aire ni la luz de Holanda. La alegría reverberante de sus cuadros traslada el pensamiento a tierras meridionales y cuesta situarlos en el clima local.

La representación del aire nebuloso y húmedo de su patria natal resulta una rara contradicción. La metamorfosis que su paleta realiza tiene algo de magia. Alguien dijo por ello que "Vermeer es un colibrí entre gorriones".

Frente a las cosas adopta la flemática actitud de sus compatriotas. Copia del natural, pero se le adivina un fanático deseo de ilusión, una irreprimible necesidad de evadirse. De ahí la transformación de los más sencillos asuntos en verdaderos *cuadros vivos.*

Su sensibilidad genial le permitió descubrir nueva relación entre el cuerpo y la luz. Por eso, en sus lienzos, el espacio parece no tener otra función que servir de estuche a figuras y objetos materiales. Detallista hasta el extremo límite, no descuida en los cuerpos humanos representar exactamente la calidad de la piel, del cabello, de la tela de las vestiduras, adornos y sedas, como también reproduce fielmente la contextura de los objetos tratados.

La bordadora.



La particular minuciosidad de Vermeer réstale categoría a los ojos de algunos críticos que se negaron a concederle un lugar inmediatamente después de Rembrandt y de Franz Hals.

El frío fulgor de su pintura y la nacarada superficie de sus lienzos sugieren la fotografía o recuerdan a las porcelanas chinas, según opiniones adversas.

Habría que recordarles estas palabras de Renoir:

"Pintar no es soñar. Es ante todo un oficio como el de carpintero y ese oficio debe ser realizado por un buen obrero".

Otros reprochan al maestro de Delft que no haya atacado temas de importancia y se dedicara solamente a pintar lo cotidiano, doméstico o familiar, sin pasión ni exaltación alguna.

En su defensa debe admitirse que su espíritu sobrio le permitió conformarse con la realidad circundante, pero su genio creador nada sufrió con esta limitación. Descubrió, de todas maneras, valores ignorados en la forma y el color.

Entre sus más famosas telas debe situarse *La puntillera*, adquirida en 1870 por el Museo del Louvre en 1270 francos, precio insignificante si se consideran posteriores cotizaciones.

*La dama y el caballero, Retrato de una joven, La carta* y *El pintor en su taller* son muestras acabadas del estilo personalísimo del gran colorista holandés.

Dado el valor de sus escasos cuadros, natural es que abunden las falsificaciones de Vermeer.

En 1945 un ruidoso *affaire* reveló la existencia de una verdadera fábrica de obras maestras de la antigüedad. Tan magistrales resultaban las imitaciones de Vermeer, que los expertos más experimentados cayeron en el engaño.



La dama y el caballero.

Retrato de un joven.



Las investigaciones condujeron a una verdad inesperada. La mistificación tenía por autor al pintor holandés van Meergeren, conocido retratista mundano.

Lejos de negar la grave acusación, confesó con orgullo haber realizado las copias motivo de litigio y explicó su dedicación consciente a tal obra. Súpose que la impostura del mistificador no obedecía a ningún fin comercial ni utilitario. Guiábale, pura y exclusivamente, su ambición artística. Era una especie de desafío a sus compatriotas que le negaron talento y una venganza contra los críticos, parcos en conceder valor a su pintura. Una satisfacción del amor propio herido llevado a límites de incontrastable exageración.

Anteriores falsificaciones justificaban ya en museos y colecciones la leyenda de: "Atribuído a Vermeer de Delft" aplicada a muchas de sus pinturas.

Tal puede verse en *El hombre con sombrero*, existente en Bruselas desde 1900. La técnica del claroscuro y la fina espiritual manera de tratar la fisonomía denuncian la herencia rembranesca. "Cada rostro es un paisaje de conciencia" bajo su pincel.

Son inconfundibles sus escenas de interiores. Aparte de la ingeniosa luminosidad y de la pincelada artística, atributos de su exclusivo talento, flota una atmósfera ideal que baña seres y cosas de imponderable serenidad.

Las vistas que dejó sobre su ciudad natal de Delft abrieron el camino a la concepción moderna en este género pictórico. Dado el corto número de obras legadas por el eminente colorista holandés, meritorias son las copias hechas con fines de estudio y sin miras interesadas. Copistas de renombre se encargan de difundir, mediante hábiles reproducciones, los mejores cuadros distribuídos en museos y colecciones de reconocida jerarquía. Sin ellos, solamente unos pocos iniciados conocerían el arte mágico del maestro de Delft, y parte de la humanidad se vería privada de gustar la belleza de sus magníficas creaciones.

# La

# por



FOTO LEGARRETA

FOTO ANNEMARIE HEINRICH

## *Para de noche*

Giselinor presenta en su colección creaciones personales que señalan las tendencias actuales. Estos dos modelos son de línea distinta: uno es de estilo amplio y está hecho en satin duchesse; el otro es de línea recta y ajustada, con el vuelo de la falda concentrado atrás y realizado en brocato. Los descotes sin bretelles son detalles característicos adoptados para de noche por Giselinor.



## *El sombrero*

Nella indica para usar con los grandes cuellos que están de moda este sombrero de antílope gris celeste con adorno de pluma de diversos tonos pastel y cuya línea elegante y cómoda despeja la frente. Su colaboradora Nella-Marta dedica particular atención a los tocados de novia, siendo esta especialidad un interesante complemento a la colección de sombreros de Nella.

# Moda en Buenos Aires

## Marie Pascal



FOTO ALFIERI

### El abrigo de pieles

Joseph Cousin adopta el estilo clásico para un gran tapado de vison. La manga muy amplia lleva puños importantes de inspiración nueva que acentúan la elegancia de este abrigo. El cuello pequeño y el vuelo concentrado en la espalda marcan las tendencias adoptadas por Joseph Cousin.



FOTO LEGARRETA

### Para comidas

Entre las creaciones de J. Fath, Ch. Dior, Balenciaga, presentadas en el desfile de Adrienne, se destacó este vestido de falda amplia y descote novedoso realizado en gros. Las pieles ocupan lugar importante en esta colección, poniendo su nota suntuosa al acompañar los modelos de Adrienne.

# NOVIA






*Modelo de novia recordando la época de 1[illegible]0, con cuerpo de brocato y enorme falda de gasa plissé. Bouquet de rosas en lo mismo. Velo de gasa. Dama de honor en raso amarillo oro con hombros caídos y echarpe de tul al tono. Tocado de flores gris perla.*

Comida ofrecida por Jorge Born y su esposa, Matilde Frías Ayerza, en honor de Mr. Arthur Guinness, presidente de la Cámara Internacional de Comercio, y su esposa



*Lady Balfour, esposa del embajador de Inglaterra, y Eduardo Bullrich.*

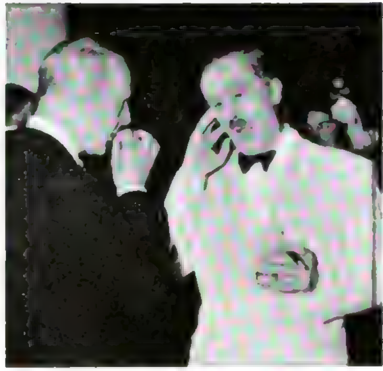


*Alicia Barreda de Chopitea, Mr. Arthur Guinness y Raúl Frías Ayerza.*

FOTOS SANJURJO



*María Teresa Zumarán de Milberg y conde Bethlen.*



*Sir John Balfour, embajador de Inglaterra, y Hernán Milberg.*



*Princesa de La Tour D'Auvergne.*



*Matilde Frías Ayerza de Born y Felipe Espil.*



*Celia Bazterrica, Celia Costa, Susana Frías de Lacroze y Eduardo Lacroze.*



*Carolina Atucha de Urquiza Anchorena y Josefina Lezica Alvear de Bullrich.*



*Mrs. Guinness, Gisele Shaw, Jorge Oster y Juana B. de Sullivan.*

*Mariana Grondona de Legarreta, Adela Grondona Sáenz Valiente y Vansder Stegen.*



*Mr. Robert Adams Carr y señora, y Juan Carlos Bengolea.*

# Boda de Carmen Padilla Paz con Mariano de Nevares celebrada en la iglesia de S. Martín de Tours

*Los novios se retiran del altar.*



*Los padrinos, don Tiburcio Padilla y doña Ana Martín y Herrera de Nevares.*



*Don Guillermo M. de Nevares y doña Elena Paz de Padilla.*

Fotos Sanjurjo y Doris.



*Adela Woodgate, Marta Facio y Guillermo Staudt.*



*Doña Ana Martín y Herrera de Nevares, los novios y Raúl Padilla.*



*Blanca García Uriburu de Nougués y Sylvia Nougués.*



FOTO GROSS MARIE PASCAL

*Carmen Padilla Paz*

lució en la ceremonia de su casamiento con Mariano
Nevares una clásica toilette de satin de Maison Carrau

*Gaveta de antaño*

# Don Federico Mitre

por ERNESTO MARIO BARREDA

CHIQUILLO de seis o siete años — digo la verdad, — mi hermano mayor me llevaba a visitar a un nieto del general Zapiola. Era su amistad más reciente y cordial, asentada sobre la base de *Martín Fierro*, que ambos leían en un ejemplar de la segunda edición, dedicado a mi padre por José Hernández.

Este hermano mío, llamado Silvio, que murió joven, se compenetró de tal modo con el poema que, andando el tiempo, reconstruyó en la casa el escenario. Hizo un rancho de paja y barro y, limitando un patinillo de tierra, plantó un retoño de ombú que a los pocos años crecía frondoso. Bajo el alero colgó la guitarra y poco más allá, atado al palenque, relinchaba su *gateado* fiel. A veces, armando el fogón, vestíase de gaucho y sacaba del rancho una calavera de vaca para sentarse. Sobre el recado recostaba una limeta de ginebra, mientras al asador clavado entre las brasas se doraba un corderito. Y allí, mate viene y trago va, con sus amigos Pico, Zapiola y Frías, charlaban de pelos y marcas, echaban su copla al aire, hasta que, las vituallas trasegadas, cerníase sobre ellos esa modorra propicia para la siesta.

Aunque jamás he comprendido al poema de Hernández en esta forma regresiva, no dejaba de impresionarme, por el sentimiento y la decoración, el carácter de aquella escena que habría hecho las delicias de Cunninghan Graham. Ibamos, pues, a visitar al amigo Zapiola, que vivía en la calle Rivadavia, pasando la que hoy se llama San Pedrito, en el barrio de Flores. Por esta última calle solía venir paseando un viejo militar de *pera* encanecida, bajo cuyo quepís caído sobre la ceja, muy a lo *guerrero del Paraguay*, se escapaba una abundante cabellera rizosa y blanca. Vestía uniforme azul con vivos rojos. Le acompañaban siempre una señora mucho más joven y dos o tres niños, frutos del segundo matrimonio. En sus ojos celestes brillaba una mirada de mando y buen humor. Era el coronel don Federico Mitre, hermano de don Bartolomé, que, según decía mi padre, había sido un gran artillero, no llegando, por razones de carácter, a la culminante jerarquía de sus dos ilustres hermanos. A veces se les unía un hijo del primer enlace, ya de unos cuarenta años, al que pude ver con frecuencia.

Coronel don Federico Mitre.

Luego me ocurre ese extraño fenómeno de la memoria. Tras un cuadro clarísimo, delineado hasta los detalles, sobreviene un pozo de oscuridad, donde la ramazón de la perceptiva no ha impresionado ninguna de sus fibrillas. Así pasan diez años. Todo se mezcla y revuelve, como en una vasija, en la que por último cuaja el precipitado. Este se manifiesta con la figura de un joven que ha descubierto la magia encerrada en el misterio de las palabras. Ello se complica y exalta con esas tardes del barrio aromadas de madreselvas y jazmines, gorjeadas de pájaros, animadas de lindas muchachas. Y, naturalmente, un librito de versos: *Prismas líricos*. Y como la vida además de su poesía tiene su prosa, un monótono y tedioso empleo en la Municipalidad local, en aquella vieja casa de patios inmensos, aljibes y magnolias, abriendo su ancho portal en la calle Fray Cayetano número 65.

Esta era mi posición diez años más tarde. Enfrente de mi oficina, patio de por medio, permanecía cerrada hasta las catorce una puerta que ostentaba, al costado, su reluciente chapa de bronce. Esta chapa tenía grabada la palabra *Inspector*. A esa hora un ordenanza abría las dos hojas, pasaba el plumero y luego, cruzado de brazos, hacía guardia en la puerta con aspecto aburrido y aseado. Más tarde, revistiendo un cierto empaque de *Jockey Club*, entraba de la calle un caballero muy erguido, de bigotes bien atusados, pulcro vestir, un *pince-nez* imperturbable sobre la breve nariz. Era el inspector de Flores, don Federico Mitre, aquel hijo que acompañaba al coronel y que ya frisaba en la cincuentena.

Es natural que pronto nos hicimos amigos. Le dediqué un ejemplar de *Prismas líricos*, que juzgó sin duda de una audacia imprudente, con la censura burlona de sus ojos claros. Como un consejo admonitivo, sin duda, trajo al día siguiente las *Poesías* de Olegario Andrade, leyendo en alta voz *El nido de cóndores*. No parecía comulgar con las nuevas corrientes estéticas, pues recordó en seguida de Víctor Hugo aquel trozo titulado *L'enfant*, del que ningún muchacho se libró al rendir su mal examen de francés.

En ambas lenguas su recitado era de una dicción perfecta, que hubiera merecido diez puntos, y que no modificó un ápice mi rebeldía iconoclasta. Huyendo de mi helada oficina atestada de expedientes, le hacía una visita cuando él tardaba en aparecer. Su despacho era tranquilo, con sofás espaciosos, reliquias del tiempo en que aquella casona fué el Club Social de Flores. Don Federico encerraba su bondadoso carácter en un límite de exquisita crianza, a la que no faltaba su bruma melancólica, aventada con pantallazos de espontáneo gracejo. Así una vez que yo le preguntaba si nunca había escrito versos, me respondió: "Cuando yo era chico, mi tía Delfina dijo que tenía la frente de Byron... ¡y resulté un inspector municipal!" Pero así como se disparaba sus propios dardos, solía recoger los ajenos. Hablando de diagnósticos facultativos, recordó otro día la enfermedad de su primo *Bartolito*, el famoso y cáustico director de *La Nación*. Cuando el médico le confió a don Federico que aquél no tenía remedio, llegó en su dolor a protestar incrédulo, teniendo que ser llamado al orden en nombre de la ciencia. Para terminar con el agrio episodio, se fué a la alcoba del enfermo. "¿Cómo estás?", le preguntó, deseando disipar el fatal pronóstico. Y *Bartolito*, con ese humor que su mal le arrancaba, le contestó sonriente: "Se lo dije hace un rato a Rafael Obligado, que estuvo a verme: Rafael, me he pasado toda la noche repitiendo *Manuel Belgrano*... Y no me siento mejor!" Este gran periodista poseía el trazo mordaz hasta en el despacho de sus diarias tareas.

—Estaba la Duse en Buenos Aires — seguía refiriendo don Federico — y era casi imposible hallar localidades en boletería. Entonces, queriendo ser grato con una señorita aficionada a las letras, le confió la honrosa misión de escribir la crónica, y le proporcionó la entrada del diario. Pero la dama, esgrimiendo la pluma de Voltaire, satirizó a la sublime trágica por manera increíble. Terminaba diciendo: "Esto es lo que hemos visto desde la platea del teatro Politeama". *Bartolito*, fastidiado, escribió a continuación: "Y gratis". Y así se publicó, firmado por la autora.

(Concluye en la página 92)



MODELO CHRISTIAN DIOR — FOTO M. A. P.

*Vestido de terciopelo gris acero trabajado en líneas extremadamente sencillas. Falda amplísima y cinturón de gamuza al tono.*

En celebración de su compromiso con Arturo de las Carreras Frers, Sofía Marta Gómez Bustillo recibió el saludo de sus relaciones en la residencia de doña María Elena Halbach de Furst Zapiola



*Sofía Marta Gómez Bustillo y Arturo de las Carreras.*



*Margarita Ll. de Frers; María Angélica Gómez Bustillo de Hernández. Ricardo Frers y Belisario Hernández (h.).*



*Delia Halbach de Ayesa.*



*Marta Repetto y Guillermo Sackman Sala.*



*Lily Berutti y Alberto de las Carreras Frers.*



*Sara Pueyrredón de López y Carlos Linck.*



*Matilde Halbach y Jorgelina J. de Cano Frers.*



*Esther Molina Salas y María Antonieta Calvo.*

FOTOS LEGARRETA



*Luz Molina Salas de French y Joaquín Sorondo Mayol.*



*Elisa Rosa de la Torre Urízar y Ernesto Etcheto.*



*Ana Rosa Martínez Guerrero de Frers y Alejandro Frers.*



*María E. Halbach de Furst Zapiola y Elvira Bonorino Udaondo de Sojo.*

"Mare a Cerzay" — Emile Ch. Lambinet.



"Jeune mere" — Charles Chaplin.



"Crepuscule sur l'escaut" — Franz Hens.

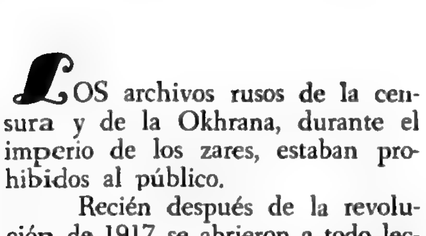
*De la destacada colección de arte de la sucesión de don Antonio Caramés, cuya subasta judicial efectuarán los conocidos martilleros Ungaro y Barbará. S. R. L.*

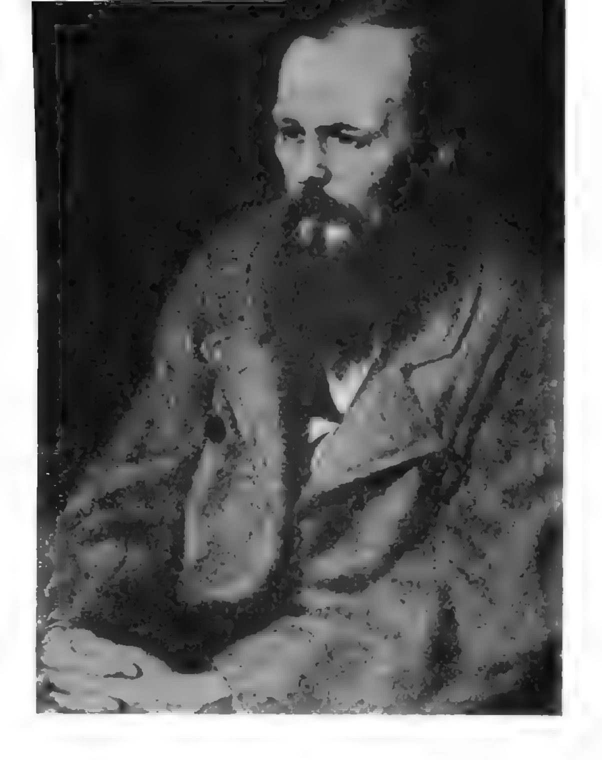


"Mousquetaire" — Ferdinand Roybet.


Por siempre
Marcel Kummer opina que los
abrigos de astrakán son los
que hoy obtienen
más sufragios por reunir
las diversas condiciones
a las que debe adaptarse actualmente
toda mujer elegante
en sus múltiples actividades
desde la mañana hasta la noche.


Astrakan...
El nuevo largo, los nuevos hombros
redondos, las nuevas
mangas cuya amplitud se
ajusta en las muñecas, son las
últimas normas dictadas
por la moda para los abrigos de astrakán.
Nuevos, clásicos y siempre elegantes son
las características de estos modelos de astrakán que
exhibe en su actual colección Marcel Kummer





*Dostoievski,*
*por W. G. Perov.*

# Ana Grigorievna,

### *la mimada del buen amor*

**por ADRIANA PIQUET**

LOS archivos rusos de la censura y de la Okhrana, durante el imperio de los zares, estaban prohibidos al público.

Recién después de la revolución de 1917 se abrieron a todo lector, lo mismo que algunos archivos particulares que pasaron a ser propiedad del Estado. Críticos y sabios encontraron ahí tesoros de sabiduría. Y aparecieron cartas inéditas de Fedor Dostoievski, que además de aportar información para la biografía de este extraño escritor son con frecuencia, por el carácter de algunas, una luminosa clase de literatura.

Por ese motivo leía yo el libro en que Y. W. Bienstock reune, traduce al francés y anota las cartas del genial ruso.

Al penetrar en su texto, muy pronto me despreocupé de precisiones históricas y noticias literarias. Sólo me interesaron un sentimiento vívido de bondad sencilla, infantil, y su amor para Ana Grigorievna. Un amor tan grande y sincero que hasta lo apasionado es puro, en su expresión, porque esa pasión tenía su fuente en las profundidades del amor mismo.

Ana Grigorievna era una simple estenógrafa. Dostoievski la empleó para dictarle *El Jugador,* en octubre de 1866. Cinco meses después se casaban.

Ana se casó como una de tantas jóvenes trabajadoras y honestas. Sus amores con Dostoievski no tienen nada que sorprenda; ni tormentas, ni extravíos. Hay trabajos, deudas, empeños, miserias, lutos, lucha sin fin con la adversidad. ¡Pero qué envidiable la vida clara de Ana Grigorievna!

Desde Génova, en 1867, al año de su casamiento, Dostoievski le escribe al que llama, y verdaderamente lo fué, su fiel y buen amigo Apolon Nikolaievitch, una larga carta.

Es un verdadero intríngulis de rublos y apremios. Antes de su partida para Italia, en el *Mensajero Ruso* le adelantaron dinero por una novela, *El Idiota,* que Dostoievski comienza, corrige, continúa, destruye, vuelve a empezar. Y tantos rublos fueron y tantos se deben, y él no puede escribir "sur commande". La carta es dolorosa, se lee con angustia. Cuando de pronto dice: "Vivimos con Ana Grigorievna muy modestamente. Sin embargo, en previsión de algunos gastos, debiéramos tener una pequeña reserva. De aquí a un mes y medio Ana, que se halla admirablemente bien, me dará un hijo". Y vuelve a ahogarse en el comentario de sus deudas.

El 22 de febrero de 1868 Ana dió a luz a su hija Sonia.

En su siguiente carta, siempre a su fiel amigo Nikolaievitch, Dostoievski habla menos de rublos aunque le faltan más: "Siento, le confía, desde hace casi un mes, muchas sensaciones nuevas que me eran totalmente desconocidas, y esto me ocurre desde la primera vez que vi a mi Sonia. Recién asomaba a la vida, con mucho cuidado la bañamos en una palanganita. Sí, el alma de un ángel entró en nuestra casa ¿Cómo describirle a usted mis emociones, que aumentan y crecen día a día?"

Y le ruega con calor que quiera ser el padrino de su Sonia, por el amor del Cristo, y que le responda cuanto antes que sí. Le asegura: "Su ahijadita es muy linda, aunque se me parezca hasta lo imposible, hasta lo ridículo. Es muy curioso, no lo creería si no lo estuviese viendo. La beba ha nacido hace un mes y es absolutamente yo mismo. Tiene mi expresión y ¡hasta un pliegue en la frente como si crease una novela! Su frente se parece a la mía de un modo extraño. Con todo esto, tan igual a mí, la criatura no debiera ser muy hermosa (porque yo sólo soy hermoso para los ojos de Ana). Pero usted que es un artista sabe que se puede ser encantador y sin embargo parecerse a alguien muy feo".

El *Mensajero Ruso,* mientras tanto, espera la colaboración de Dostoievski. Pero el atormentado y pobre escritor no puede escribir, distraído por su Sonia y molestado por sus acreedores. Proyecta entonces una penosa carta de disculpas a su editor, y envía sus cuartillas con un mes de atraso.

A Nikolaievitch le confió también: "Mis nervios están ahora descompuestos en sumo grado. Ana ha sufrido mucho físicamente. Tendría que reponerse, pues además da el pecho. La pequeñita está muy bien".

Y Ana, ¿qué dice? No hay de esa época ninguna carta de ella. Pero sabemos que ama, y mucho; tanto que Dostoievski tiene la seguridad de su amor. Sabe que él, tan feo, es hermoso a los ojos de ella. Es que Ana lo ve inclinarse sobre la criatura que ella amamanta, ve su frente genial iluminarse contemplando en la criatura esa raya en la frente igualita a la suya "como si crease una novela". Ana ve esas manos nerviosas y enérgicas, que todos los días escriben y tachan febrilmente, tornarse suaves, trémulas, para sostenerla a Sonia en su palanganita mientras la bañan.

El alma del ángel que entró en la casa es para los tres y los envuelve el buen amor. ¡Qué importa que no haya rublos!

Pero Sonia los acompañó pocos meses. La miseria tuvo en mucho la culpa de que su paso por la tierra fuese tan breve.

De la partida de Sonia no hay una palabra de Dostoievski. Varios meses después le escribe a su fiel Nikolaievitch. Sufre de nostalgia. Vivir en Italia ya no le agrada: "Mi nostalgia es tal, dice, que si estuviese solo caería enfermo; felizmente la tengo a Ana Grigorievna, que nuevamente va a ser madre. Esta esperanza nos emociona a los dos".

A mediados de 1869 consiguen alejarse de Italia, donde en medio de tantas angustias la pequeña Sonia fué un brevísimo sueño de alegría. Por ciertas gestiones del buen Nikolaievitch, Dostoievski y Ana se instalan en Dresde. Hay penosas informaciones de lo que costó el viaje a Dresde, y de los sacrificios para instalarse. Los cambios y las preocupaciones le impiden a Dostoievski llevar su novela *El Idiota* a la perfección presentida, para poderla publicar al fin. Sin embargo Dostoievski necesita viajar aún. Las editoriales ya no adelantan dinero. Escribió, sin quedar conforme con lo hecho, una novela: *El eterno marido.* Prepara otra. Le preocupa asimismo el temor de sentirse menos ruso. Es la partida de Sonia que cubre su vida de una nube de tristeza y de temores. Por eso apenas instalado en Dresde, Dostoievski apunta en una extensísima carta de desahogo: "Las cosas van muy mal para mí. Sufro una gran miseria. Más me convendría estar encarcelado por deudas en Rusia que permanecer en el extranjero. Mi salud es buena, exceptuando las crisis. En mi tierra po-

(Concluye en la página 70)

En la casa de la novia fué bendecido el casamiento de


Teresa Hardoy Estrugamou con Emilio Zuberbühler


*Amalia Anchorena de Zuberbühler y José Luis Cantilo.*



*Beatriz Hardoy Estrugamou de Freixas y Teresa Zuberbühler Udaondo arreglan los últimos detalles del tocado de la novia.*


*Inés Udaondo Leloir y Juan Miguel Ham.*


*Marcela Bardin y Carlota Gómez Pirovano.*


*Los novios con Guillermina Udaondo de Zuberbühler y Sara Estrugamou de Hardoy.*


*Marta de Corral Demaría e Ignacio Zuberbühler.*

FOTOS ALFIERI


*Angeles Martínez Castro y Jorge G. Zuberbühler.*


*Susana Magdalena Paz, Jorge Pinedo, Luis Dorado, Teresa Demarchi y Enrique Padilla.*


*Marta y Susana Guillón, Teresa Robledo y Eduardo Aubone.*



MODELO HEIM

*Vestido de baile de tul azul sobre taffetas gris, con gran moño de ancha cinta de faya en ambos colores.*



MODELO PAQUIN. FOTOS M. A. P.



*Traje para la noche, de moaré color gris humo. Corsage*



Oleo de Luis de Servi

# Rosa de los Andes

*Una leyenda mendocina*

por JUAN SUAREZ POMBO

En la tierra mendocina, donde perdura con frescura de amanecer — milagro de lo grande y milagro de lo heroico — el recuerdo de las hazañas sanmartinianas, circula una hermosa leyenda que es trasmitida de padres a hijos con el respeto y la emoción que siempre inspiran estas creaciones del espíritu cuando se hermanan a lo real por la relación sutil de lo inconcebible. Esa leyenda se refiere a Rosa de los Andes y presenta al padre de la patria, ya anciano, pero muchas veces glorioso, en su retiro de Francia, donde vive acompañado por su hija Merceditas, quien ni aun cuando funda su propio hogar desposándose con Mariano Balcarce deja de seguirlo a todas partes como lo hace con sublime adhesión hasta la muerte del héroe.

Allí, en la provincia manchega que le dió albergue, vive San Martín, decíamos, entregado a sus recuerdos y al cuidado de su precaria salud, que no le impiden sentirse en permanente vibración por el destino de la patria a la que diera nacionalidad y grandeza. Vive, como sus biógrafos lo señalan y como parece hallarse expresamente consignado al destino de las criaturas excepcionales, perseguido por la calumnia y la ingratitud, más dolorosas para él de sobrellevar que las dolencias físicas y la pobreza a que se encuentra condenado, mientras en su Argentina hermanos contra hermanos se debaten en las alternativas de una guerra que parece no tener fin. Está solo con y frente a esa soledad de los que han dado cuanto tenían, no ya sin miras a una mínima compensación, sino dispuestos a esa suerte de entrega generosa que no permite recelar de nada ni de nadie. Entonces la presencia de Merceditas le resulta más preciosa que nunca. Hija, hermana y amiga lo resarce de la ingratitud de sus compatriotas y de la pena de verse alejado de su suelo natal. Es cierto que también tiene amigos como el banquero Aguado y que los gobiernos de Chile y el Perú se muestran reconocidos al Libertador pasándole una pensión con la que puede hacer frente a sus necesidades. El mismo San Martín lo dice en una carta refiriéndose al primero de los países nombrados: "en ningún otro punto de América he tenido ni tengo el número de buenos amigos que en ésa", lo que el gobierno de Chile corroboraba más o menos por la misma fecha con la declaración de que "al general don José de San Martín se le considerará, por toda la vida, como en servicio activo del ejército y se le abonará el sueldo íntegro correspondiente a su clase, aun cuando resida fuera del territorio de la República".

Y este hombre a un tiempo admirado y perseguido es el que tiene la fortuna de vivir, en una de esas luminosas mañanas tan características de la costa francesa, la más sublime emoción a que pueda aspirar como premio a sus acciones un luchador de su estirpe. Se paseaba, en efecto, el Libertador por la ribera, sencillamente trajeado de civil, rememorando quizá los azarosos días de lucha en los que supo rendir lo más entrañable y puro de su personalidad a la causa de la patria, cuando alcanzó a divisar sobre las doradas arenas de la playa la graciosa silueta de una niña de pocos años.

Tierno como es por temperamento, San Martín abandona por un momento sus reflexiones y se deja llevar hacia aquella amable visión, extrañado al par que curioso por cuanto la pequeña, que aparece muy empeñada en construir un para ella desmedido castillo de arena, se encuentra sola en el lugar. Acércase, pues, el glorioso anciano con tanta discreción como es de suponer para evitar que el diminuto arquitecto se distraiga de sus afanes y se pone a observar la escena. Es claro que la niña no tarda en advertir su presencia y, llegado el caso, ambos se miran y sonríen como si fueran dos viejos amigos.

—*Bon jour, ma petite* — dice San Martín a la pequeña, saludándola familiarmente.

—Muy buenos días, señor — le contesta ella en el más correcto castellano, pero sin comprender lo que el anciano acaba de decirle.

—¿Cómo? ¿No eres francesa? — comenta él al oírla, verdaderamente sorprendido de hallar tan lejos de su patria a un ser así de pequeño y así de gracioso que se expresa en aquel acento y en aquella lengua: la de sus mayores y la de su destino como patriota y como ciudadano. Y el hallazgo, ni para qué decirlo, le emociona casi hasta las lágrimas.

—¿Conque hablas castellano? — le dice entonces. — ¿Acaso no eres de aquí?; ¿cómo te llamas?; ¿quién te enseñó ese idioma?

—Señor — le responde suavemente la niña, — soy mendocina como mi abuelito, y me llamo Rosa de los Andes.

—Pero ¿qué estás diciendo, hija mía? ¿Que eres mendocina? ¿Y cómo se llama tu abuelito?

—¡Ah, señor! Mi abuelito es un soldado. ¿Sabe usted lo que es un soldado? ¿Ha visto o conoce a alguno?

—Sí, criatura; he visto y conozco a más de uno. Pero tu abuelito, ¿cómo se llama?

Como si la pregunta no esperara respuesta, la pequeña continúa:

—Un soldado es un hombre que va a la guerra como fué mi abuelito. Y ¡cuántos cuentos lindos tiene para contar de todo lo que vió! ¿Sabe? Cuentos sobre los granaderos y sobre San Martín...

Al oír estas palabras que ni soñara escuchar en su retiro

(Concluye en la página 90)




*Interpretación actual de los estilos clásicos, cuidadosa ejecución — y precios convenientes — distinguen el conjunto de los muebles y alfombras, objetos de regalo, hermosas porcelanas, obras de arte y fina cristalería expuestos en nuestros salones. Visítelos. Atención esmerada en nuestros guardamuebles.*

**Thompson muebles**
**Capital 250.000**

**Buenos Aires**

# Casamientos



FOTO SCHONFELD

*El obispo de Iborá, mons. Julián Martínez, bendijo en la basílica del Santísimo Sacramento la boda de Margarita Azarola Saint, hija del ministro plenipotenciario del Uruguay en Buenos Aires, con Marcelo Méndez Peralta Ramos.*



FOTO GROSS

*Gloria Moreto Ferreyra, cuya boda con Guillermo E. Schlieper Marcó del Pont fué bendecida en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.*

## Una estampa señorial

(*Conclusión de la página* 29)

el respeto de su presencia en los ranchos próximos. Afligida siempre con la promiscuidad moral que los caracteriza, trataba por todos los medios humanos de exaltar hacia Dios y el deber las almas humildes e ignorantes, constituyéndose en madrina de niños sin padre conocido, o en casamentera generosa de las uniones libres. Devota, culta, sencilla, aristócrata por el linaje del espíritu, la veo a través de los recuerdos infantiles y me parece la mujer más próxima al ideal de perfección. Por todo: por su caridad alegre, por su desasimiento de las cosas mundanas inútiles, por su amor a la naturaleza, por su culto religioso del único amor humano, por la paz que trascendían ella y sus cosas: la mantilla negra con que tocaba su cabeza de plata, el devocionario de carey y el pañuelo con olor a lavanda...

Una vez le pregunté si no pensaba dejar las sierras algún día y me respondió que su marido, al llevarla a esa casa, le había señalado en ella el hogar eterno. Otra vez le rogué que me dejase acompañarla al cementerio en una de aquellas visitas madrugadoras que realizaba. Sonrió, no muy segura de que yo despertara casi con el alba. Pero le salí al paso, en la galería, muy tempranito, y me llevó consigo. Yo escribí esa tarde unos versos que se llamaron *Cementerio serrano*: "Se diluye en el cielo — la primer claridad. — ¡Qué fría es esta leve luz rosada — que se comienza a difundir en paz! — ¡Qué inútil este beso de la vida sobre la Eternidad! — Sangran flores rojizas en el verde — pastizal. — Dos pájaros esponjan su plumaje — junto a la fresca acequia de cristal. — Se despierta la tierra — y a su aliento, se alza la brisa que cantando va. — En las sierras azules — prende un tul la neblina. — Y al pensar — en que por mucho que la luz se encienda — ya no despertarás, — siento que todo el fuego de la Vida — también es vanidad..."

En aquel tiempo yo no lamentaba el sueño eterno de ningún ser amado. Trataba únicamente de expresar el sentimiento que mi amiga debía sentir. Ella escuchó los versos gravemente y me sugirió que les agregase algo sobre el despertar junto a Dios. Su firme esperanza daba una lección a mi ingenuo pesimismo, a la aparente negación trascendental con que yo terminaba mi pensamiento. Hace ya muchos años que ella no existe — he visitado su sepulcro en una mañana azul del todo semejante a aquéllas en las que paseábamos juntas — y de su recuerdo todavía hoy saco ejemplos y consuelos. Inspirada en su retrato moral, pude imaginarme el de Tiburcia Haedo y el de Margarita Weild de Paz, las dos perlas de Córdoba. La señora de mis recuerdos por su aislamiento conservaba la pureza tradicional de las costumbres, que fueran patrimonio de las señoras de Córdoba...

## Ana Grigorievna, la mimada del buen amor

(*Conclusión de la página* 64)

dré soportar cualquier molestia. Aquí no creo que me sea ya posible escribir, ni siquiera pasablemente. Me alejo demasiado de lo ruso. Lo siento".

Pero en verdad lo que Dostoievski sentía era algo mucho más trágico. Pues añade: "Por otra parte Ana extraña terriblemente a Rusia; lo veo, y si hemos perdido nuestra hija, una criatura sin igual por su salud, su belleza, su sentimiento, es únicamente porque no hemos podido adaptarnos al modo de criar y alimentar a los niños en el extranjero. Si perdiéramos al que estamos esperando, caeríamos en la desesperación".

Luego largamente se extiende en detalles de cómo Ana, inquieta, nerviosa, impresionable, "ella tan enérgica y brava", teme seriamente morir.

No busquen los críticos investigadores otra causa a la angustiosa, urgente necesidad que Dostoievski siente de regresar a Rusia, aun para ser encarcelado. Lo que Dostoievski quiere más que todo es el alivio de Ana; que viva, y que viva la criatura que están esperando.

La segunda hija, Luba, nació en Dresde el 14 de septiembre de 1869.

Al año, siempre en Dresde, sigue quejándosele a su amigo Nikolaievitch: "No he cumplido mis compromisos. Sufro y Ana también. Habría que regresar a Rusia. pero siempre falta el dinero y ya no sólo para pagar las deudas; no alcanza ni para el viaje..." "La pequeña está bien, ya comienza a entender muchas cosas y aun a hablar. ¡Pero es tan excesivamente nerviosa! ¡Temo tanto por ella, aunque está en perfecta salud!"

Al fin, en 1871, tenemos el alivio de saberlo a Dostoievski en San Petersburgo. A pesar de los apremios sin fin, de la lucha incesante con libreros aprovechados, y pleitos y discusiones con editores, escribe una breve y optimista carta al que parece su único amigo, Nikolaievitch. Le pide sea el padrino de su hijo Fedia, que acaba de nacer.

Entre las cartas de Dostoiesvski son emocionantes, por su amor y su ternura, las que le escribe a Ana, en 1880, cuando Fedia, el hijo menor, ya tiene nueve años.

El 23 de mayo de 1880 Dostoievski sale de su casa en Staraia Rusa y parte para Moscú, donde debe pronunciar un discurso clausurando la celebración de muchos actos preparados en homenaje a Puchkin. De quince días de ausencia hay entonces dieciséis cartas a su mujer. Algunas, firmadas por la tarde, tienen un largo agregado escrito a la madrugada. Ternuras, comentarios, crónica fiel del día y de la noche, las conversaciones con parientes o personajes, lo vivido y lo soñado. El inmenso, el generoso y sensible corazón de Dostoievski ahí está abierto a su Ana. La llama "Ana pequeña", y "Anita". "mi paloma" y también "palomita". Después de relatarle un acto académico tiene esta dulce ocurrencia: "Bésalos fuerte a nuestros niños, y cómprales bombones; ¿me oyes, pequeña Anita?" Otra vez le dice: "No, mi pequeña paloma, no pidas más amor en mis cartas; el amor no está en las palabras".

Y como Ana, después de diez largos días de ausencia, quién sabe con qué amoroso ruego, le urge que regrese, él le suplica, por el amor del Cristo, que comprenda lo que padece lejos de ella, que es un sacrificio que deben hacer los dos por la causa. (La causa rusa eslavófila).

En otra carta, escrita en la madrugada, luego de hablarle de varias celebridades rusas con quienes conversó durante el día, con ingenuidad le cuenta: "Regresé al hotel temprano, con la esperanza de encontrar una carta tuya y contestártela; luego recorrer el monólogo de *Pimena* y mi artículo, preparar mi camisa y mi traje para mañana y acostarme temprano. Pero Gaideburov vino, luego llegó Viskovakov; y Maikov, que es encantador, trajo sus versos para leérmelos... Estoy fatigado, rendido, aún tengo mucho que trabajar. ¿Cuándo dormiré?"

La carta que anota estas ocurrencias es, como todas, muy extensa; parece un largo artículo. ¿Es que comunicarse con Ana lo descansa más que dormir?

Después de pronunciar su memorable discurso sobre Puchkin regresa rendido y triunfante al hotel para relatarle todo a Ana y así él vivirlo más: "En cuanto aparecí, el salón entero pareció derrumbarse bajo los aplausos"; y le dice cómo hubo quien quiso besarle las manos, y que pretendían llevarlo en andas, y las lágrimas de emoción del público, que lo llamó profeta. Aksakov proclamó su discurso acontecimiento histórico, y el gentío le gritó: "¡Más que genio!" Turguenief lo abrazó llorando y luego de muchos detalles reveladores del sentimiento ruso termina: "Hasta verte, mi querida, mi muy amada. Beso tus pequeños pies. Beso a los niños y los bendigo. Los bendigo a ustedes todos. Mi cabeza no anda bien, los brazos y las piernas me tiemblan. Hasta vernos, hasta pronto. Tuyo para siempre".

Y mientras mucho se escribe, y se discuten y se comentan los amores de la tenebrosa amante de Baudelaire, de la apasionada Georges Sand, de la excelsa Malibran, Ana Grigorievna es ignorada del gran público y aun de la gente culta. Ignorarla es ignorar el corazón de Dostoievski. ¿Por qué desdeñar el recuerdo de esta mujer que tuvo tanta influencia en la vida y la obra del genial, enorme y misterioso novelista eslavo? ¿Es que la verdad, la pureza, la gracia, el amor de una abnegada compañera es cosa de difícil o inútil comentario?

Sin embargo, ninguna amada ni amadora célebre pudo leer jamás, al pie de una carta, tan hermosa despedida, como la que cierta vez Ana, la modesta estenógrafa, leyó de su Fedor a los quince años de su primer beso: "Querida Ana Grigorievna, besa a nuestros hijos, bésalos más fuerte, bésalos más cálidamente y diles que es papá que así lo quiere".

Ana llamó entonces a Luba y a Fedia, y los besó más fuerte, con más calor, así como papá lo quiso. Al pasar por ella ese cariño de su Fedor por sus hijos, Ana se sintió envuelta, dulcemente, en el buen amor, hasta la eternidad.

**PARA UNA SELECTA MINORIA**

Cepas de ilustre origen, traídas de las famosas regiones "champenoises" de Avize y Ay, se aclimataron en la zona más rica de los antiguos Viñedos Trapiche. De las cepas así reproducidas se seleccionaron luego las mejores, y ellas producen hoy los finísimos vinos que dan origen al CHAMPAGNE CRILLON. CRILLON es, pues, el feliz resultado de una selección rigurosísima y el fruto de muchos años de experiencia en la elaboración de vinos finos.



# CLAUDIO ARRAU* dice:

*"para mis giras siempre elijo*

***EL INTERAMERICANO"***

*El servicio aéreo diario más rápido de Bs. Aires a Estados Unidos (22 h. 30')*

• Pianista chileno mundialmente famoso.



"Sin la rapidez y comodidad de estos servicios aéreos, no podría realizar todas mis presentaciones" — agrega Arrau. ¡Es natural! EL INTERAMERICANO reúne todas las ventajas para el viajero moderno.



A grandes alturas, EL INTERAMERICANO gracias a su cabina "altimática", brinda al viajero el más sereno bienestar. ¡Y qué descanso ofrecen las mullidas camas de estos aviones! ¡El máximo confort en todo!



Y todo, ¡a 480 kms. por hora!... Con razón Claudio Arrau termina diciendo: "Me ayuda a llegar rápidamente a los conciertos, dejándome tiempo suficiente para descansar entre presentación y presentación...".

**Personalidades mundialmente famosas viajan constantemente en**

**EL INTERAMERICANO**

**porque le ofrece siempre:**

Servicio diario por la ruta serena del Pacífico en sus veloces, cómodos y lujosos DC-6, cuya cabina "Altimática" permite disfrutar, a 20.000 pies de altura, del mismo bienestar que a nivel del mar. Experiencia insuperable. Atención cordial.

**¡GRANDES REBAJAS!...**

**¡Viaje más cómodo! Reserve su cama en *EL INTERAMERICANO*. ¡Ahora ofrecemos este servicio especial con más del 50% de rebaja!**




*Horas de vuelo desde Buenos Aires:*

| | | | |
|---|---|---|---|
| A Miami | 22h.30' | A Balboa | 17h.05' |
| " Nueva York | 27h.55' | " Lima | 9h.40' |
| " Washington | 30h.03' | " Santiago | 2h.55' |
| " Chicago | 30h.20' | " Los Angeles | 39h.15' |

Escalas en Guayaquil 4 veces y en Antofagasta 2 veces por semana.

**Conexiones inmediatas — desde Miami — que permiten llegar a Nueva York en 10 h. 20' menos que por cualquier otra ruta.**




CIA. DE AVIACION PAN AMERICAN ARGENTINA, S. A. Av. Pte. R. Sáenz Peña 788 - T. E. 32-4046



Creación en visón salvaje del Canadá. (Foto de Frangella Hnos., posada por Mme. Huguette Chombert).

# PARIS-NEW YORK

Av. 18 de Julio 1114 - Teléfono 90526

## Montevideo

En París: 197, rue Saint-Honoré

**Consulte nuestros precios**

NUESTRA CASA NO TIENE SUCURSAL EN BUENOS AIRES

Eau de Cologne

GOLD MEDAL

BY APPOINTMENT PERFUMERS TO H. M. KING GEORGE VI
J. & E. ATKINSON LTD.

ATKINSONS

*Creada en Londres y terminada de elaborar en Buenos Aires con esencias importadas.*

Famosa desde 1799

pmv





**En los detalles de estos ambientes se ve el BUEN GUSTO de la dueña de casa**

**y en la calidad del mobiliario se ve la mano de BARATTI MUEBLES**

Su buen gusto para el arreglo y adorno del hogar ha de hallar seguramente un digno realce en la calidad tradicional de los muebles de Baratti. Para examinar la más amplia variedad en juegos y estilos visite los 7 pisos de exposición de Baratti Muebles, donde Ud. hallará lo que el buen gusto exige y la calidad aconseja.




*Su Prestigio Nació en 1853*

CORRIENTES 1146 · BUENOS AIRES

# visite ITALIA

eter pub.

*En las lujosas motonaves "Anna C" y "Andrea C"*

**A bordo de estas naves italianas hallará Vd. toda clase de comodidades. Cuentan con amplias piletas de natación en las que disfrutará la frescura del agua marina. Espaciosos comedores, salones de esparcimiento y regios dormitorios, provistos todos ellos de aire acondicionado, que mantiene una agradable temperatura.**




**Disponga ya su viaje, que será, sin duda, un verdadero viaje de placer!**




***Informes y Pasajes***

L. A. D. A. R. Pasajes Cámara Internacional

Corrientes 389 - T. E. 31 - 5071 (Internos 49 y 80)

*Y en todas las Agencias de Pasajes y Turismo*

*Buenos Aires*




CREACIONES
Frydman
PARA LA TEMPORADA 1949
Dos magníficas realizaciones en
Astrakán Persa con aplicaciones de
Visón del Canadá, que
exaltan la refinada distinción
del estilo Frydman
Frydman
PIELES
AYACUCHO 1486
T. E. 41 - 6353 y 42 - 7176


DOS REGALOS DISTINGUIDOS...
LAS FAMOSAS
MEDIAS PARIS
EN SEDA NATURAL Y NYLON
Y LOS DESHABILLES DE
Marymor
FLORIDA
Marymor
LA CASA DE LOS DESHABILLES Y LAS MEDIAS PARIS
BME. MITRE 884 casi esq. SUIPACHA
FLORIDA 753 - GALERIA PACIFICO



**Un material que nunca falta en nuestros muebles... BUEN GUSTO!**

Nuestra casa es chica y son pocos los muebles que exhibimos. Pero tienen fama bien ganada por su buen gusto. Compruébelo usted misma. Verá qué fácil es elegir cuando todo es bueno y... a precios razonables!

PIQUÉ

MUEBLES ★ DECORACIONES

CASA FUNDADA EN 1872

Sarmiento 1158 - Buenos Aires

# *Hombre prevenido vale por dos!!*



# LOS LIBROS DEL DIA

*por Silvina Bullrich*



**RAIZ DEL SUEÑO**, por MARTA BRUNET. Todo el irremediable, el infinito fracaso de la vida, la inevitable frustración de cada sueño, y el dolor sin límites, mal resignado, que se agita y a veces desborda, han inspirado a la autora estos relatos desesperanzados. Es tan poderosa la fuerza de la sinceridad en el arte, es tan indiscutible que la misión del escritor consiste, por encima de todo, en captar y en gritar lo que los demás callan, que, a pesar de algunos imprevistos desaliños en el estilo y de un tono gris sostenido a lo largo de todo el volumen, estas historias desgarradas y sencillamente humanas se apoderan de nosotros, de todo lo que hay en nosotros de auténtico y de herido. No, Marta Brunet no busca desenlaces sorpresivos ni ambiciona la originalidad, no dibuja estatuas impasibles y sabe que aunque el buen gusto sea muy importante es mucho más importante cualquier dolor. Sus mujeres, sus desoladas mujeres de vidas mediocres e injustas, porque toda mediocridad es una injusticia del destino, se refugian en la inviolabilidad de sus sueños. Refugio precario en el cual ninguna de ellas se siente segura; hay que salir de él a cada momento y encontrarse con la vasta soledad que suele ser tarde o temprano el destino de todos. La soledad es sin duda el motivo central de este libro: es inútil querer hacer trampa, o rodearse de gente, o buscar un marido; sólo se logra unir dos soledades. Con qué fuerza, venida sin duda del valor de ser sincera y de tratar de asir la inasible raíz de nuestras sucesivas insatisfacciones, con qué fuerza se apodera de nuestro ánimo la tristeza inconsolable de esos personajes desvaídos, abrumados, que no representan nada, que no fingen nada, que no posan para una película cinematográfica ni para un pintor de motivos históricos. Marta Brunet sabe que su misión es dar vida y que toda vida es un fracaso ineludible. ¿Por qué coquetear con el lector, por qué hacerle creer que paralelamente a él se desarrollan vidas triunfantes y extraordinarias? En ese libro sin jactanciosas coqueterías intelectuales hay vida, no la vida que habíamos soñado en la adolescencia, sino la otra, la imperdonable. Y los amores y los deseos sucumben mansamente bajo el peso de la mediocridad, de la costumbre, del tedioso trabajo cotidiano. Son amargos estos relatos, pero hay en su amargura un consuelo, algo como una mano tendida en un gesto de solidaridad. (*Ed. Zig-Zag*).

**HOMBRE NUEVO**, por JORGE LUQUE LOBOS. Otro intento más para desentrañar la insatisfacción del argentino, eso es esta novela, y naturalmente también quiere ser una respuesta para ese interrogante que cada uno de nosotros, más que ningún hombre del mundo, lleva dentro de sí. El protagonista, como todos nosotros, está viviendo con un siglo de atraso ese *mal du siècle* del cual surgió momentáneamente el romanticismo, pero cuyos frutos no fueron únicamente aquellos, los inmediatos, sino los más tardíos: la falta de esperanza y la falta de fe. Sabe, nuestro héroe, después de mucho recorrer el mundo, que el pájaro azul se encuentra en su casa, pero tarda en enterarse de que a veces tampoco se encuentra en su casa, que vivimos épocas duras y que no basta abrir las ventanas para dejar entrar el sol en los altivos salones provincianos para crear un mundo nuevo y digno de ser vivido. En efecto, toda la primera parte del libro es un himno al porvenir, a la lucha, al papel preponderante que la mujer de hoy está llamada a desempeñar y, naturalmente, se amontonan ataques contra ese otro mundo de apariencias y de ociosidad. Pero, contradictorio como ocurre siempre en las épocas de crisis mundiales y de trasposición de valores, ese *hombre nuevo*, pero no bastante nuevo para saber amoldarse, para reemplazar las ambiciones espirituales por ambiciones materiales, sigue buscando en el desplazamiento un consuelo para su desorientación. Lo que Europa no ha podido darle no lo encuentra tampoco en Córdoba; va a buscarlo a Buenos Aires y termina por irse al Sur, acaso advertido por su instinto de que la lucha ruda no resuelve ningún problema pero nos impide planteárnoslo. Hemos conseguido unir todos los continentes, vencer al tiempo y al espacio, pero la naturaleza se vengó de nosotros inoculándonos esa neurosis de la evasión, esa necesidad de partir siempre, de ser hombre errante aunque la experiencia nos haya enseñado que a todas partes llevaremos con nosotros ese mismo yo desmoralizado, pues mientras los conceptos cambien con la velocidad actual en vano trataremos de asirnos a algo; sólo encontraremos al final de nuestros brazos tendidos nuestras manos irremediablemente crispadas y vacías. (*Ed. Eka*).



**LOS USURPADORES**, por FRANCISCO AYALA. Una vez más estamos frente al eterno problema del arte: saber si lo más importante es el motivo o la realización. En casi todos estos relatos Ayala se ha contentado, como los trágicos franceses del siglo XVII, con buscar en la historia alguna anécdota digna de ser enfocada en forma nueva. Pero hay un punto de unión entre todos estos hechos del pasado de España; hay una razón profunda, psicológica, hay un lazo espiritual que une a esos poderosos oprimidos, que hace que los usurpadores corten el camino o se yergan en el umbral de cada triunfo. Ahí no se detiene el razonamiento de Ayala; el círculo se cierra totalmente cuando vemos que todos esos usurpadores son a su vez el instrumento de la justicia divina; y que la venganza entraña la venganza, y que el odio entraña el odio hasta la eternidad. No se crea, sin embargo, que este es un libro de tesis marcada; no hay en él conceptos claramente emitidos ni opiniones violentas, ni siquiera una palabra que nos asegure de la posición del autor frente a esos hechos ya perdidos en la noche de los tiempos, y que él narra minuciosamente, como si pintara, como si para escribir este libro hubiera depuesto su condición de sociólogo y hubiera querido ser ante todo un artista plástico. Y queda el lector frente a la obra de arte libre de interpretar, de comprender y de sentir. Ya en otra oportunidad nos hemos referido a uno de los relatos que integran este volumen y que entonces había aparecido solo, en un cuadernillo. Se trata de "El Hechizado"; se siente en esa historia una leve influencia de Borges, pues aunque la idea central pertenece por entero a la modalidad de Ayala, a su manera de encarar el poder y la vida, hay en su realización una escrupulosidad prolongada, un ritmo que se arrastra sin más fin que preparar al lector para la breve sorpresa del final, que es uno de los procedimientos más usuales de Borges. En los demás cuentos no hay ese estatismo; por el contrario, los hechos se suceden en forma casi ininterrumpida y no asistimos a una escena, sino casi a la totalidad de una vida. En Enrique el Doliente, en Ramiro el Monje, en Pedro el Cruel o el Justiciero (Ayala no emplea ninguno de los dos motes), frente a ellos y a Juan de Dios, y al Pastelero Impostor se alza lo inevitable, y la vida que cada cual cree forjar a su antojo es el resultado inevitable de causas también inevitables. Qué lejos estamos del existencialismo y qué cerca, quizá, de la verdad. (*Ed. Sudamericana*).

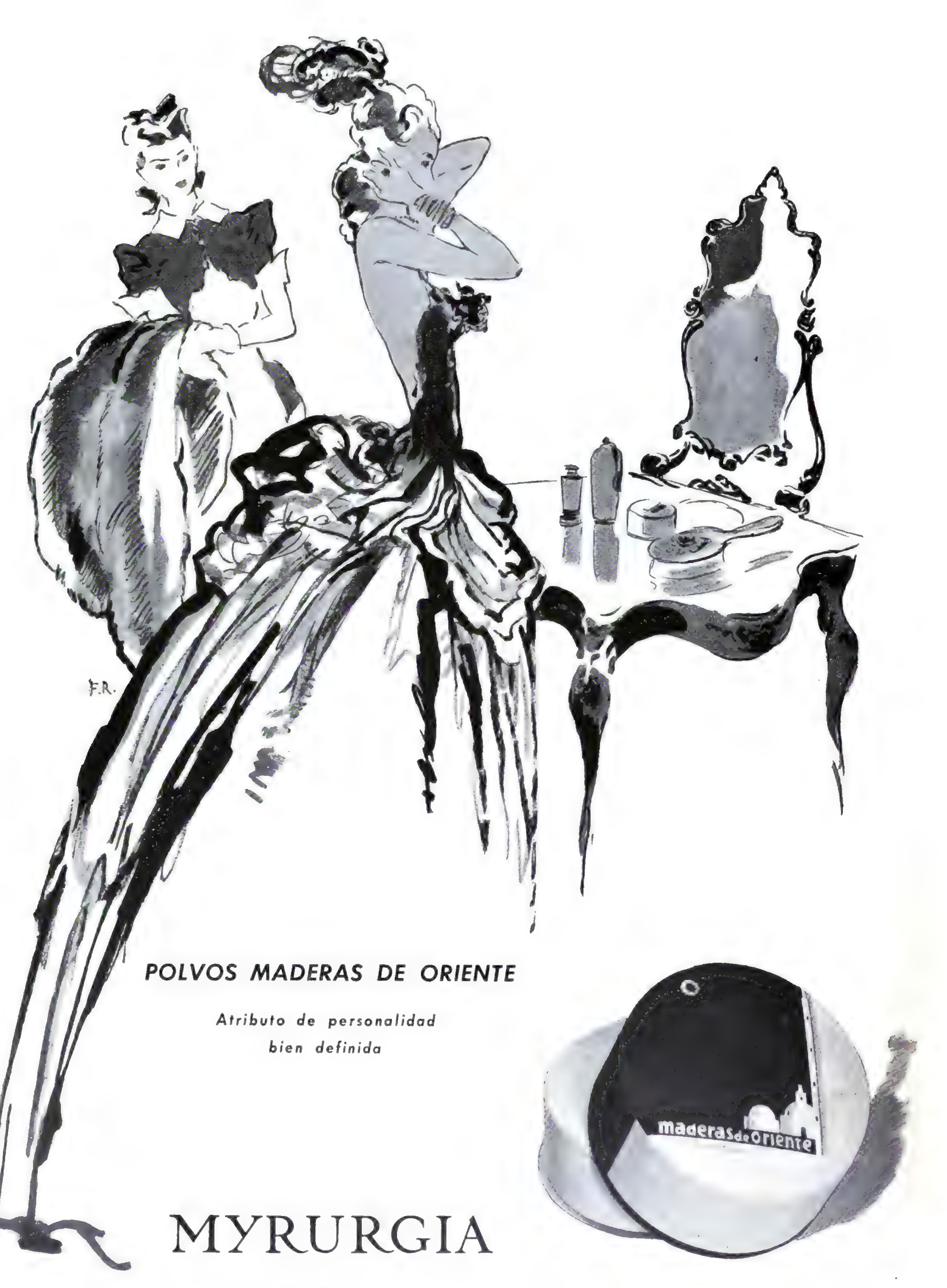




Nantes
NANTES
INDUSTRIA ARGENTINA
Nantes se ofrece en
Extractos y Lociones de delicada y
persistente fragancia.
N° 9 - CHYPRE - N° 18 - ORIGAN
En todas las manifestaciones de la vida mundana, donde la exquisitez
y el buen gusto se destacan en todo su esplendor, Nantes está
presente con la aristocracia y la distinción de su fragancia


ARCO
B.Y.LL. B.Y.LL. B.Y.LL. B.Y.LL. B.Y.LL. B.Y.LL. B.Y.LL.
Las camisas BYLL son fabricadas en **poplin decatizado 2 x 2** de la mejor calidad y producido por nosotros mismos.
Cada parte es terminada cuidadosamente de manera que todas ellas juntas formen una prenda perfecta.
Esta feliz combinación se debe a que BYLL se hace TOTALMENTE en nuestras fábricas.
Si su proveedor tiene una BYLL, usted la usará.
Camisas...
B.Y.LL.
Baigorria y Llobet
lavadas mil!
Distribuidor exclusivo: JULIO C. ROBIN
LAVALLE 900 P. 4º — T. E. 35-3534 — BUENOS AIRES


Sierras y clima...
18
GOLF
TENNIS
NATACION
DORMY . HOUSE
en "Mi Valle"
COUNTRY CLUB
CADENA DE SIERRAS que a la distancia emergen con plenitud de colorido y majestuosidad de formas, rodean a "MI VALLE", su policromía de matices coronada por el azul del cielo invitan al sedante éxtasis contemplativo del hermoso paisaje.
En medio de la inmensidad de las sierras..., jugueteando entre las corolas perfumadas de flores silvestres, nacen puras y vírgenes las brisas que bajan suavemente a inundar de tonificante frescura el césped de "MI VALLE"...!
Sobre su verde alfombra, los golfistas de alma y propietarios de solares gozarán del espléndido clima de CORDOBA en el distinguido ambiente que sólo puede brindar el COUNTRY CLUB en su expresión más moderna y grata...!
• Cancha de golf de campeonato, 18 hoyos con riego total.
• Cuatro canchas de tenis.
• Piscina con iluminación sub-acuática y sección especial para los niños.
• Club House y Dormy House.
INFORMES: SARMIENTO 385 - T. E. 31-6120 - 32-4742 - Bs. As.
MI VALLE
ALTA GRACIA
12 Kms.
22 Kms.
CORDOBA


F.R.
POLVOS MADERAS DE ORIENTE
Atributo de personalidad
bien definida
maderas de Oriente
MYRURGIA


Un triunfo cada día más amplio...
Va siempre en aumento la cantidad de fumadores "de calidad" que prefieren el exquisito tabaco rubio, 100 % importado, de los cigarrillos SPORTSMEN... Cada día es más amplio este nuevo triunfo de Piccardo, la Manufactura que continuamente renueva y moderniza sus métodos de elaboración.
Sportsmen
RUBIOS de $1.00
10 Cigarrillos Rubios
Sportsmen
Soc. Anón. Manufactura de Tabacos Piccardo y Cía. Ltda.
Exclusivamente para los que fuman lo mejor

# DE LA BELLEZA

por A. E. Suhr - Horeis

¿Que secreto impulso hace descubrir en el hombre a la belleza? ¿Qué misteriosa voz le señala con infalible certeza lo que es realmente hermoso?

¿Por qué los cuadros de Van Dyck, Rafael o Velázquez; una estatua de Donatello; un poema del Tasso; una sinfonía de Beethoven; las ruinas del foro romano que aún delatan la esbeltez de líneas y la euritmia de las masas arquitectónicas derruídas; un libro profunda y luminosamente escrito; el ritmo maravilloso de los ballets rusos o de las danzas de Antonia Mercé; un camafeo tallado por Cellini; un drama de Shakespeare y tantas y tantas otras manifestaciones del arte despiertan nuestra emoción estética?

Natural es que la sensibilidad de todos los individuos no vibre con igual intensidad ante la presencia de las prodigiosas muestras del genio creador del hombre, que para deleite de nuestro espíritu existen en el mundo, ejerciendo tan poderosa sugestión sobre nosotros que al avanzar en la vida y aumentar nuestro acervo cultural nos inducen a efectuar hasta largos y aun penosos viajes para gozar de su contemplación; pero sólo de acuerdo con el grado de cultura que cada cual posee, en consonancia con su disposición anímica y hasta en relación a la época en que se vive o al ambiente que nos ha formado, la admiración que todo ello nos provoca es más o menos sincera o fuerte.

Ciertamente no existe canon definitivo alguno que distinga en forma absoluta a la fealdad de la belleza, y nadie podrá sostener enfática y justificadamente que esto es bello y aquello feo, debido a tal o cual razón, o regla solamente, sino que, por encima de todo análisis del objeto contemplado, habrá siempre una como intuición soberana que nos guiará al respecto, y que en última instancia tal vez no sea más que el reflejo de nuestro espíritu: y por eso será que algunos prefieran lo que para la mayoría es feo o ingrato, porque con ello no harán sino revelar el aspecto de su propia alma.

Pero hay algo en la vida sin duda que anula en los seres el concepto de la fealdad, y es la simpatía y el amor, de donde nace el exacto refrán de que "el cariño es ciego", como innumerables ejemplos lo demuestran; tal el de la criatura indigente para la cual la desastrada muñeca de trapo, el sucio y derrengado perro que con ella juega o la abuela rugosa y desdentada que la mima, son por encima de todo hermosos, o que reconoce y agradece la pródiga ternura de sus padres con la caricia y la exclamación cordial de: ¡mamita linda, papito lindo!

Luego, la mujer o el hombre amados, a pesar de todos los defectos que pudieran tener, son para los ojos amantes la Belleza misma.

Más alto empero que ese concepto circunstancial que dicta el ciego afecto, y que está supeditado a las alteraciones que éste sufra, se halla la intuición ya mencionada, que despierta nuestra admiración ante toda imagen de lo bello, y que será tanto más viva cuanto más natural sea el motivo. De ahí, pues, que mismo las personas más insensibles ante una obra o manifestación de arte, por magnífica que sea, suelen sin embargo sentir admiración por los encantos de la naturaleza, así sea ante la visión del cielo en sus más diversos aspectos, ante el mar en su eterna inquietud, de la tierra en su infinita variación o ante la presencia de una mujer hermosa, que también es creación ¡y la más excelsa de todas! de la naturaleza.

Entonces, pues, si las obras del espíritu o del intelecto humanos sólo despiertan admiración que no es general ni permanente, y en cambio las creaciones de la naturaleza gustan, encantan, seducen o entusiasman a casi toda la humanidad y siempre, es evidente que la Belleza Perfecta reside en lo natural o en lo que con más precisión lo refleja, mientras que lo artificioso sólo puede atraernos o deslumbrarnos transitoria o circunstancialmente.

Y tan cierto es ello, que las más grandes maravillas de la naturaleza, el firmamento, las montañas, la llanura, el océano o la selva, sabiéndolas mirar, en todo tiempo ejercerán sobre nosotros su inefable fascinación, sea en las suaves horas de la alborada, en las ardientes del mediodía, en las melancólicas del véspero o en la noche serena y luminosa; bajo la capa gris y triste de los días nublados, o mismo en el aspecto terrible de los elementos desatados en lluvia, viento y nieve.

Del mismo modo una mujer realmente hermosa, expresión suprema de la creación, nos seducirá también en toda hora y circunstancia con sus encantos, que en nada precisará realzar con adornos o afeites, pues será bella al levantarse, bella durante el día y la noche, bella en actividad o en reposo, bella en la juventud o en la madurez, estando serena o apasionada, y hasta bajo el influio tremendo de la cólera, la tempestad del alma.




RHODER'S
FLORIDA 471 • SANTA FE 1450






## Rosa de los Andes

(*Conclusión de la página 68*)

y mucho menos de labios tan ajenos a las sugestiones de la pasión política, el héroe se sobrecoge. Nótalo la niña y, sobresaltada, creyendo haber dicho algo inconveniente, toma de la mano al anciano y le dice como deseando tranquilizarlo:

—Pero, señor..., los granaderos son soldados valientes. Mi abuelito podría contarle de todo lo que hicieron allá en Mendoza, allá en la Argentina. Y San Martín es un hombre bueno, muy bueno, a quien queremos mucho en casa...

—Y dime, hijita — añade San Martín ya en el colmo de la emoción: — ¿vives cerca de esta playa?

—Allí, señor — señala Rosa de los Andes, — en aquella casita, ¿la ve? Allí vive también mi abuelito y mi mamita.

—Oyeme, hijita, ¿quieres llevarme hasta tu casa y presentármelos?

El anciano y la niña se tomaron de la mano dirigiéndose al hogar de aquel lindo pimpollo mendocino a quien habían puesto un nombre tan hermoso y para él tan evocador. Recién entonces, después de haber dado algunos pasos sobre la arena y mientras echa una mirada como de despedida sobre la inconclusa arquitectura que quizá muy pronto vendrá a borrar la indiferencia de una ola marina, se acuerda de la pregunta que su interlocutor le formulara momentos antes y dice:

—Mi abuelito, a quien usted va a conocer, se llama Juan Uvilla y fué granadero de San Martín.

—Gracias, pequeña, gracias — responde el anciano, radiante de alegría. — Es Dios mismo quien me habla por tus labios. ¡Gracias!

—¡Pobre San Martín! — agrega ella entonces. — A mí me da pena lo que abuelito me cuenta sobre él. Me gusta oírlo cuando dice que peleaba a caballo y subía a las montañas, unas montañas muy altas que hay en Mendoza y que se llaman los Andes, pero el cuento termina mal, ¿sabe?, y dice que ahora anda solito y no sabe dónde. ¡Cómo será de triste que a veces llora al contarme todo esto!

Hablando así llegan a la casa donde una joven y bella mujer sale a recibir cariñosamente a la niña, que se echa en sus brazos exclamando gozosamente:

—Mamita, mamita. En la playa, mientras jugaba, encontré a este señor, tan bueno, que desea conocer a abuelito.

—Encantada, señor — dice la dama. — Está usted en su casa; pase usted.

Y, dicho esto, que fué aceptado con gentil reverencia por el anciano, lo condujo a través de un patio donde se encontraba tomando el sol tibio de la mañana, recostado en un blando sillón, un viejo en cuyo rostro ajado, pero fuerte, parece haberse fundido el bronce de una antigua y gloriosa campana. San Martín nota, al punto, que está ciego y esto le conmueve hasta el desgarramiento, sobre todo porque descubre de inmediato, en aquellos rasgos, a su fiel asistente mendocino, a aquel hombre que en 1817, en el campamento del Plumerillo, estuvo a su lado sin desmayar un momento acompañándolo con patriótica devoción. Y ahora, como entonces, viste el uniforme, ya raído, ¡pero para él lleno de significación y de añoranzas!

—¡Granadero Uvilla! — exclama entonces el héroe como si se dirigiera a aquel hombre desde el fondo mismo de un sueño. — ¡Lucharemos juntos por la patria y su honor!

—¿Quién así me habla? — responde el ciego buscando a su alrededor con la ansiedad de sus pupilas sin luz. — ¿Quién, por Dios, quién? Esas son las palabras de San Martín.

—¡Mi pobre Uvilla! — agrega el general. — Es San Martín mismo quien le habla: es San Martín quien lo abraza, asistente Uvilla. — Y lo estrecha fuertemente, feliz de aquel encuentro inesperado.

—¡Oh, mi general, mi general! — Llora más que comenta el viejo soldado, lleno de sorpresa. — ¡Pero si yo lo hacía a usted muerto!

—A Dios gracias, todavía vivo, todavía vivimos, mi buen Uvilla.

Roto el abrazo en el que la patria argentina se iluminó por un instante largo como una eternidad, el veterano dice al héroe:

—Mi general, no sabe cómo le agradezco al destino que me permita cumplir con mi deber antes de morir.

Y acercándose a tientas a la pared, saca de un agujero practicado en ella un pequeño envoltorio que entrega a San Martín, diciéndole:

—Sírvase usted, mi general: es el parte que me dió en Lima. No lo pude entregar porque me hicieron prisionero; pero sólo quitándome la vida podían habérmelo arrebatado.

Tomó en sus manos San Martín el parte y comprobó con emoción que aún, a pesar de haber transcurrido treinta años, hallábase cerrado.

—El destino ha sido también generoso conmigo, mi buen Uvilla. Ahora viendo a la patria reflejada en hombres como usted puedo morir tranquilo.

Y tomando en sus brazos a Rosa de los Andes, en cuyos claros ojos se le antojaba ver el símbolo de la joven Argentina, la estrechó contra sí mientras pronunciaba estas palabras que el viejo asistente Uvilla recoge en el fondo de su corazón.

—¡Gracias, Uvilla. Gracias, Dios mío, gracias!

●

## Los porqués de Emilio Berr

¿Por qué tienen prestigio las personas que se levantan temprano?

¿Por qué tantas personitas que adoraban el piano antes de casarse le toman horror después?

¿Por qué cuando alguien nos ayuda a ponernos el sobretodo nos cuesta tanto trabajo encontrar las mangas?

¿Por qué en los grandes restaurantes el "sommellier" adopta un aire de mayor gravedad que el "maître d'hôtel"?

¿Por qué ciertas personas no pueden decirnos "buenos días" sin reírse, como si fuese una cosa graciosa el darse los buenos días?

¿Por qué en la mayor parte de las casas donde uno come cuesta más trabajo conseguir un fósforo que conseguir un habano?




AL ADQUIRIR JERSEY - EXIJA
JERSELEN
CON LA MARCA EN EL ORILLO
JERSELEN - por su adaptación y elegancia, es el tejido ideal para el vestido de todo momento.
Jerselen
Jerselen
Jerselen
JERSEY DE LANA
Jerselen
EL TEJIDO QUE MODELA LA SILUETA

## Don Federico Mitre

(*Conclusión de la página* 58)

Si no era muy fuerte en la anécdota, le salía, como se nota, con fácil llaneza. Hablábamos de los románticos franceses y recordó:

—Cuando era chico, jugaba un día con los Avellaneda. De pronto hizo su aparición en la sala nada menos que el presidente. Don Nicolás contempló con agrado nuestra bulliciosa alegría. Se hallaba, sin duda, en una de esas horas de vena lírica, porque llevó la conversación hacia temas poéticos. "A ver, Federico — me detuve suspenso: — deseo que me digas quién es el autor de estos versos". Y recitó en francés una poesía que nunca ha de perder su mágica y serena transparencia. Cuando terminó, ya estuve pronto: "Es de Lamartine", le dije. Hizo un gesto aprobatorio y luego nos dió una ligera conferencia sobre el estilo, claro y melodioso, del autor de *Le lac*. Y con una despedida cordial, nos dejó entregados de nuevo a nuestros juegos infantiles.

Debo agradecer a este amigo, de una edad tan desproporcionada con la mía, el haberme iniciado en la lectura de Teófilo Gautier. Ella hizo brotar en mí al colorista que llevaba innato. De modo que cinco años más tarde, en mi libro *Las rosas del mantón*, describí un viaje por España en una serie de cartones a la acuarela y al pastel. El gran *Teo*, hoy olvidado, ha influído, creo yo, sobre varios aspectos literarios luego muy en boga. En *Espirita* presentó esa forma de novela donde la magia y la realidad, la carne y el espíritu desempeñan su papel en esta perpleja angustia de ser y no ser. *La novela de la momia* dió comienzo a la serie de imaginarias reviviscencias que tienen por base ese fascinador misterio, entre arqueológico y cosmogónico, del milenario Egipto. El cinematógrafo la tomó como fondo de sugestión para crear *La momia*, donde Boris Karloff realizaba una de sus más escalofriantes encarnaciones. *Jettatura* fué el arquetipo donde nuestro *Jettatore* bebió su maleficio, transformando el drama de la superstición en la comedia de la *cachada*. Pero noto de paso que ambos protagonistas comienzan incrédulos y se van impregnando, sumergiendo, hasta sentir el horror de sí mismos. *La señorita Maupin* crea ese tipo ambiguo y desazonante de la mujer vestida de hombre. Lo resbaloso — nada más — de la *Señorita Maupin* reside en que las mujeres, viéndola con traje masculino, la suponen varón. Pero ella guarda su infranqueable misterio, hasta conquistar al hombre que ama, motivo de su disfraz. Desde algún aspecto es esta obra precursora de David Herbert Lawrence. Su único libro de versos, *Esmaltes y camafeos*, fué uno de los misales más en boga entre la generación parnasiana, y Rubén Darío puso a Gautier, junto con Verlaine, entre los apóstoles de su credo poético. Pero siendo los dos poetas solares, extraña que cantaran en sus *sinfonías* al blanco y al gris, sugeridos de paisajes boreales y brumosas melancolías.

Era una noche de retreta en la plaza de Flores. Allí empezó a consumarse la suerte fatal de don Federico, pues como dice Poe "los caminos de la muerte son muy variados y extraños". Padecía de un mal molesto, pero no grave, al que se había acostumbrado. Pero aquella noche hasta dos cirujanos completaban nuestro mentidero habitual. Preguntadle a un violinista si puede pasar un día sin pulsar el arco. La mano que, ya se ha escrito, completó nuestra inteligencia, siente con toda la psiquis el hábito de la acción. Don Federico accedió por fin a dejarse operar. Fué entre sus amigos un momento de inquietud y esperanza.

La intervención se realizó con fortuna y se comentaba el buen humor del paciente. Mas hubo complicaciones. La ciencia se desempeña con su máxima capacidad, pero todo termina bien "si Dios quiere".

Lo vi dos veces aún. La última ya muy decaído. Recuerdo de aquella visita melancólica un viejo servidor sentado en un ángulo de la alcoba. Luego que mi doliente amigo me confió sus aprensiones, el hombre trató de animarle, mansamente. "Despacito, don Federico, despacito...", repetía, completando su exhortación a no perder la esperanza.

Hablamos de asuntos ligeros. Las ideas nos interesan solamente cuando pueden nutrir nuestro espíritu. Luego, ya no hacen falta. Es mejor distraerse que reflexionar. Así, hombres de talento prefieren, en sus últimos días, a la meditación de una obra filosófica la lectura de una novela policial.

Cuando nos despedimos, repitióme sus augurios pesimistas. Entonces nos llegó de nuevo desde el rincón la voz persuasiva: "Despacito, despacito..." Don Federico no pudo contenerse y, brillándole aquellos ojos claros, se echó a reír. Fué su última risa tal vez.




# Cine Sonoro 16 mm.



YUSTE 3

Pantalla en el propio aparato, del tipo **TELEVISION**

Totalmente importado

# RADIOCINEPHONE!

## Radio + Fono + Cine Sonoro

Todo en una sola unidad; sin telón, sin aditamentos y en el tamaño de un combinado de mesa. Basta girar un botón, y la película - en negro o una moderna en colores - comienza a proyectarse; la voz, el canto y el sonido fluyen con maravillosa nitidez.

### *Maravilloso RADIO-FONO!*

Por un prodigio técnico se ha agregado a este notable equipo un poderoso receptor radiotelefónico - ondas corta y larga combinado con fono -, que brinda reproducciones de una calidad hasta hoy desconocida.

La ingeniosa disposición del plato para discos es otro detalle revolucionario en beneficio del tamaño y la presentación.

**Casa América**

**Avda. DE MAYO 959 - Bs. As.**

*Solicite una demostración: sólo muy contadas unidades... y a precio de lista!*




## Agustín Riganelli

(Continuación de la página 34)

mación, que lo lleva a estar en contacto permanente con la literatura, las exposiciones y el trabajo de sus colegas argentinos y extranjeros, todo lo cual le permite ir madurando, de una manera cuidadosa, su propia experiencia. Su casa-estudio llena de libros, entre los que no faltan las representaciones más elevadas de la novela, la poesía, la filosofía y, desde luego, las obras que se refieren a pintores, escultores o grabadores de todos los tiempos, constituye una prueba elocuente de este aserto. Es que sabe, conoce íntimamente lo que vale para un artista ser también un buen lector.

Y he aquí cómo refiere, cuando manifestamos curiosidad en este sentido, la forma en que el tallista se convirtió un día en escultor.

—Fué la obra del tesón y del deseo de llegar a un fin íntimamente previsto—nos dice Riganelli.—El tallista evolucionó en escultor del mismo modo que el carpintero evolucionó en tallista. Por entonces no conocía dificultades. Al contrario, a medida que vencía una necesitaba crearme otra y, de este modo, me creaba a mí mismo la obligación de mejorar mi propio trabajo. Siempre he creído en la eficacia de este principio que no he abandonado jamás. Tan es así que por él llegué a comprender algo que concierne a la talla como arte puramente ornamental: que el tallista en madera puede llegar a límites sutiles difíciles de alcanzar en cualquiera otra materia, incluso la piedra, el mármol o el bronce. No obstante, necesitaba fundirme en el arte con una preocupación más humana, es decir, expresar mi visión de la vida en lo que creaba. Por eso empecé a modelar en barro; por eso me hice escultor. Justamente en mis dos primeras obras se expresa esa lucha entre la emoción y la forma, entre la idea y su expresión.

Riganelli se refiere a *La blasfemia* y a *Esfuerzo mental* que representan, como él mismo ha manifestado, la primera, el ansia de superación que sentía bullir dentro de sí; la segunda, las dificultades de la vida, el medio y las limitaciones que su propio esfuerzo le creaban.

Estas dos obras, realizadas en 1914, fueron enviadas al Salón Nacional y, como no podía ser de otra manera, rechazadas. Siempre ocurre lo mismo, por otra parte, cuando alguien se atreve a salir de la norma, y la historia del arte está llena de ejemplos en este sentido. Pero Riganelli no se desmoralizó por este fracaso. Muy por el contrario, buscó a otros artistas rechazados, entre los que figuraban Facio, Hébequer, Orato, Vigo y Quinquela Martín, y organizó con ellos el primer Salón de Rechazados.

Años más tarde, en 1920, realizaba su primera exposición individual.

—Cansado de sucesivos rechazos — afirma ahora recordando aquella fecha — junté quince obras repudiadas por los jurados y las exhibí por mi cuenta. Para poder fundir los bronces tuve que trabajar varias veces como obrero en una fundición hasta saldar la deuda con mi trabajo. Pero aquel esfuerzo no fué inútil: la Sociedad Nacional de Artistas, que recién se había fundado, me compró *El errabundo* y el Concejo Deliberante adquirió *El buey*. Ambas fueron donadas al Museo Nacional, donde se encuentran.

Entretanto, Riganelli seguía trabajando como tallista decorador para vivir. En 1921 envió al salón *El poeta Bufano,* con cuya obra, que fué adquirida para el Museo, obtuvo el primer premio municipal y el segundo nacional.

A partir de entonces obtiene muchos y significativos triunfos. El primero de ellos lo llevó a conquistar, en 1922, el primer premio nacional con la *Cabeza de Pocho,* de la que se hicieron dos reproducciones: una con destino al Museo de Arte Moderno de Madrid y otra que se halla en la Dirección de Bellas Artes de Buenos Aires. Le siguen a estas distinciones el primer premio nacional de Arte Decorativo, obtenido en 1923; el primer premio medalla de oro del Salón Municipal, en 1924; el primer premio medalla de oro del mismo Salón en 1925; el primer premio Institución Mitre, en 1926; el premio único de escultura Museo Provincial de Santa Fe, en 1936; medalla de plata en la Exposición Internacional de París, en 1937, y segundo premio en la Comisión Nacional de Cultura en 1940.

(Concluye en la página 96)


¡Buenos...
pero muy
buenos!
CARRINGTON
RUBIOS DE CATEGORIA
CARRINGTON
10
Cigarrillos
50¢
50
cts.
MASSALIN & CELASCO S.A.C.I. · MEXICO 3486 · BS. AIRES




## Barrés entre nosotros

(*Conclusión de la página* 48)

Chateaubriand aquí, — no era menester que fuese a pedir a Esparta o a Toledo, a Roma o al Oronte motivos de exaltación. Bastábale con quedarse en casa... y pensar. Sus pensamientos entonces llevábanlo a los paisajes otrora recorridos con egoísta curiosidad y le bastaba, en vez de describirlos, evocarlos en algunos trazos cuya sugestión musical nos encantaba de seguro.

La ironía del Destino tiene a veces algo salvaje y abominable en su implacable indiferencia. En el momento en que Barrès se encontraba por fin después de aquel largo periplo por las sabanas deslumbrantes del egotismo y por el matorral enmarañado de la política, la Muerte eligió ese instante para herirlo, como si hubiese querido especialmente impedirle que expresara lo esencial y más profundo que tenía que decir. Jérôme y Jean Tharaud, que fueron antaño sus secretarios y siguieron siendo amigos, formulan la esperanza de que el último volumen de estos *Cahiers* (que son ni más ni menos que su testamento a la posteridad) contenga aquellas páginas tan esperadas, exprese el secreto de aquella alma hermética. Yo lo deseo, sin atreverme demasiado a creerlo, porque en Barrès había algo infinitamente púdico y reservado, que era hostil a toda confidencia que no fuese general y filosófica: género, por lo demás, en el que era incomparable.

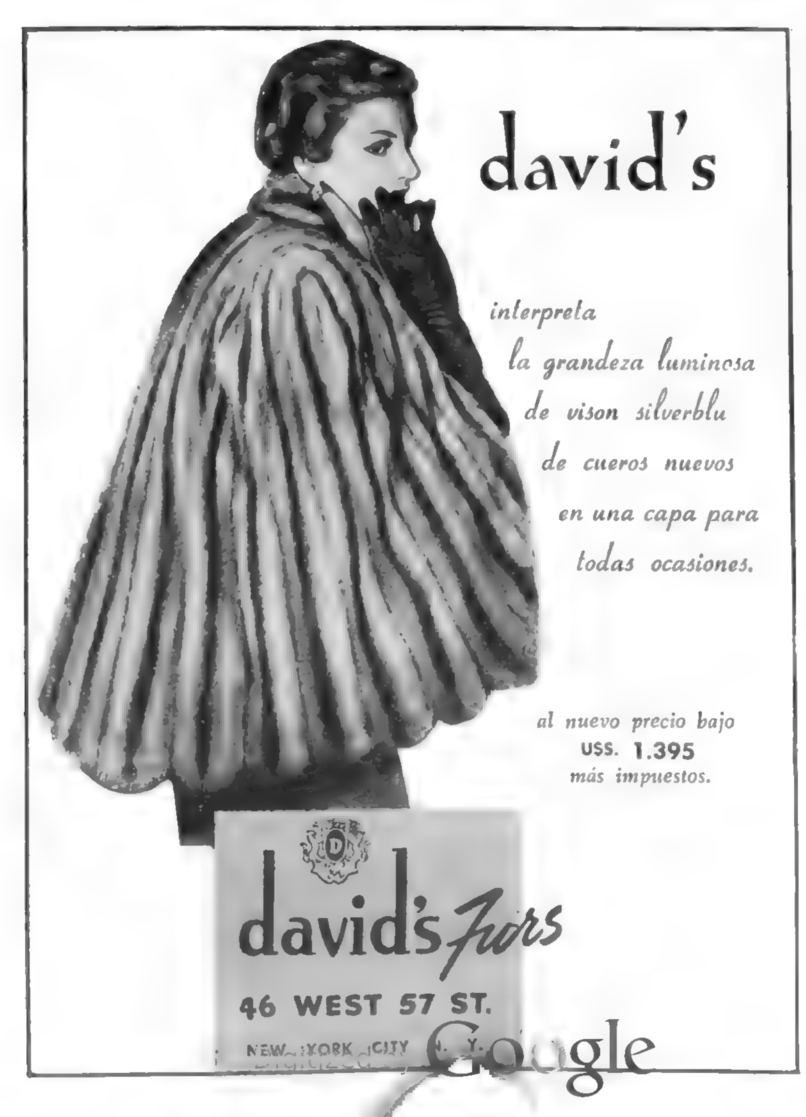
He leído, aquí, acullá, que algunos autores, pertenecientes a la generación más joven, rechazan violentamente a Barrès, pero no a causa de su ideología política (tal punto de vista les es indiferente), sino porque estiman caduco el afán por el estilo que era, tan visiblemente, la mayor preocupación del autor de *Amori et dolori sacrum*. Mi primer impulso sería el de compadecer a esos jóvenes, pensando en lo que les espera si, fieles consigo mismos, redactan a la buena de Dios los pensamientos, tal vez bellísimos, que los embargan. Porque entonces será como si no los hubiesen expresado. La nada completa. Mas a poco que medite en ello, deduzco que pronto comprenderán su locura y que volverán a Barrès y a los principios de Barrès, como lo hacemos todos en este país en donde la alta literatura mereció siempre las mayores honras.

## Agustín Riganelli

(*Conclusión de la página* 94)

Con el dinero de las primeras distinciones que le fueron otorgadas, más el producto de algunas de sus ventas, Riganelli hizo su primer viaje a Europa en 1923, viaje que sirvió de mucho a su labor. Otros completaron luego su deseo de conocer y aproximarse a las eternas fuentes de información que ningún intelectual debiera desconocer. Y de allá regresó una y otra vez con nuevos recursos técnicos, nuevos afanes y nuevas obras.

Hoy, después de tantas luchas y una vida entera consagrada al trabajo, Riganelli es uno de los artistas más estimados de nuestro país. Su labor de escultor y de psicólogo se destaca por su neta originalidad y nadie ha ilustrado mejor que él con espíritu de poeta y de crítico a la vez el alma de los humildes. Y así como es cierto que los temas de color popular son sus preferidos, es verdad que hay algo de fuerte y de delicado a un tiempo en sus creaciones. Aunque esta delicadeza no reside en la elegancia de las líneas, sino en una conquista que las supera: esa íntima espiritualidad que consigue hacer brillar, por una sutileza de su arte, en sus retratos y en sus estatuas. Esta es la gran virtud de Riganelli, el hombre que trabaja sumergido en una bravía austeridad, sumergido en sí mismo, sólo y por su soledad, libre como lo puede ser quien como él posea un corazón sincero y un espíritu bien poblado.



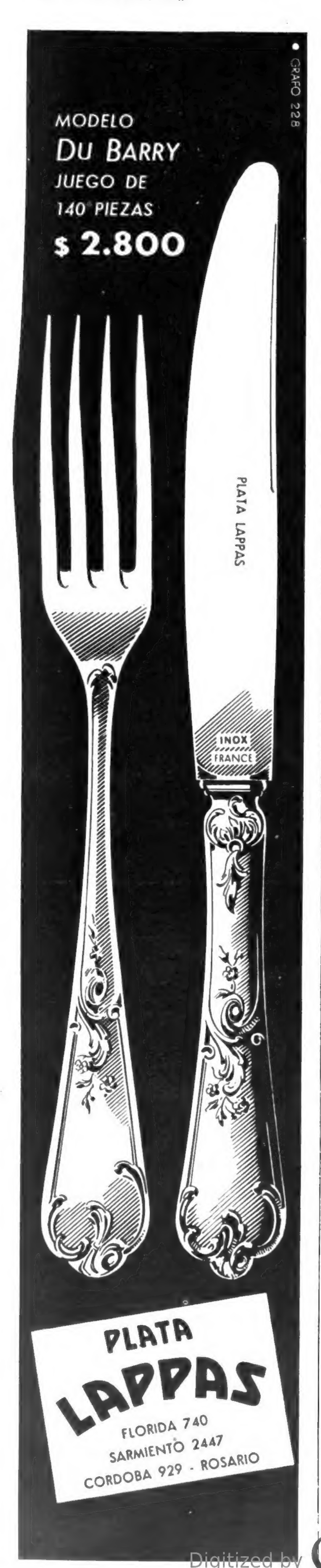













# El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

ITALICUS, *Lanús.* — Pese a lo que afirma esa *Enciclopedia*, Gabriel d'Annunzio fué el verdadero nombre del poeta, y no seudónimo. Lo de Girolamo, Antonio o Gaetano Rapagnetta se lo inventaron sus numerosos enemigos para ridiculizarlo. En su acta de nacimiento figura lo de Rapagnetta, pero a simple título de comparsa: es un signore Camilo Rapagnetta, vecino de Pescara, que presentó el niño al empleado del Registro Civil. La verdad es que el padre se llamaba realmente Francesco Paolo d'Annunzio y la madre Luisa de Benedictis. Eso es todo.

B. B. ROSSI, *Avellaneda.* — La anécdota es sensiblemente distinta. Su protagonista fué el gramático francés Nicolás Beauzée, purista de inolvidable escrupulosidad. En 1789, estando en el fin de su vida, agonizando, acude un amigo a verle:

—*Comment cela va-t-il?* — le pregunta. Y contesta el moribundo, ya en las últimas:

—*Je m'en vais... ou je m'en vas...*

En el instante mismo de expirar, añade esta aclaración gramatical:

—*...L'un et l'autre se dit... ou se disent...* — y entrega a Dios su alma tan pura como su léxico.

CANDIDO, *Montevideo.* — En ninguna obra de Voltaire encontrará usted esa cita. Pues no fué él quien, adelantándose a la ciencia, dijo que Marte tiene dos pequeños satélites, sino Swift. El famoso humorista inglés, en la tercera parte de los *Viajes de Gulliver,* habla de una isla flotante — cuya designación geográfica me es imposible reproducir aquí, — habitada por unos astrónomos que, en el capítulo III, dicen haber descubierto dos estrellas menores, o satélites, que giran alrededor de Marte. Y da, acerca de sus distancias y movimientos, muy circunstanciados detalles.

EL CURIOSO IMPENITENTE. *La Habana.* — En junio de 1879 trató el caso M. de Jouvencel en una memoria presentada a la Sociedad de Antropología, de París. Decía que los franceses, los italianos y los españoles, en una palabra, los latinos, tomaban siempre *su derecha.* Los alemanes, los ingleses y los escandinavos preferían, en cambio, *su izquierda.* Para explicar la diferencia argumentaba M. de Jouvencel que los antiguos romanos eran muy supersticiosos y consideraban a la derecha como la región de los signos favorables. De ahí el sentido peyorativo de la voz *siniestro.* Por eso los carreteros romanos tomaban *su derecha.* ¿Y por qué los pueblos germanos y sajones preferían la izquierda? Pues por sólo el gusto de llevarles la contraria a sus mortales enemigos los romanos.

F. R. A., *La Plata.* — Se estima actualmente que existen cuarenta mil millones de estrellas en la Vía Láctea. Y eso es nada, pues los astrónomos suponen que en el universo hay diez mil millones de vías lácteas... Añada usted que todas las estrellas en cuestión son soles, y algunos de ellos (uno sobre cada cien mil) tienen un sistema planetario más o menos como el nuestro. Calcúlase que debe haber unos cuatrocientos mil planetas exactamente iguales a la Tierra, es decir, donde es posible, no sólo la vida, sino la vida humana.

S. O. S., *Lima.* — Desígnase a Palas Atenea (Minerva) como a la diosa de la inteligencia, pero en realidad los griegos honraban con el nombre de Hermes al regulador del lenguaje. Hermes (Mercurio) lleva alas en la cabeza porque — como dice Homero — las palabras son aladas. A Cadmo se le tiene por inventor del alfabeto, es decir, de los signos puramente ortográficos.

LIBRERO, *México.* — Todo códice, o libro manuscrito español, tiene gran valor, y es superior a los incunables, porque antes de la invención de la imprenta escaseaban mucho. Según testimonio de Diego Fernández de Madrid, citado por Gil González Dávila en su *Historia de la vida y hechos del rey don Enrique III* (Madrid, 1638, pág. 159), "había tanta falta de libros en Castilla, que se arrendaban por años y valían a las fábricas de las iglesias catedrales que los tenían, muchos maravedís. Y... consta desta gran falta de libros [en 1421] que con muchos florines y trabajo no se podían haber. Y según parece, había en la iglesia de Valencia algunos libros de derechos y de la Sagrada Escritura, y doctores teólogos y canonistas, los cuales, para que los prebendados se aprovechasen con su licción en sus casas, se arrendaba el uso dellos cada año públicamente a dinero a quien más daba a la iglesia. Y primeramente se tasaba el valor del libro... y el que lo tomaba había de dar seguridad de le tornar, pasado el año, o su valor."

UN ESTUDIANTE, *La Plata.* — El verbo *freír* se conjuga como *reír.* El gerundio es *friendo, riendo.*

G. ROSSO, *Mina Clavero.* — Así es. Trae el *Larousse* a Carlitos Chaplín. Y excluye a dos glorias auténticamente parisienses como Mistinguett y Maurice Chevalier. En cuanto al acróstico sobre la primera, es su autora Eva Lavallière. Helo aquí:

"Masque de titi parisien,  
Ingénu, moqueur, vif et tendre  
Sentimentale pour un rien,  
Tifs courts, grisés, parfumés d'ambre,  
Ivre de vie! Mimi, Musette,  
Nature exquise de grisette,  
Gerbe mêlée, folle, complète,  
Unique en l'art des galipettes,  
Esprit, chic des pieds à la tête,  
Tutu, romance, amour, herbette,  
Tout tient dans son nom: *Mistinguett*".

ALANCO, *Capital.* — Cualquier *Año Cristiano,* que usted encontrará en las librerías religiosas, colmará sus deseos.

IGNORANTE, *Santos.* — La explicación más antigua la encuentro en Covarrubias. Es ésta: "Hay un refrán *Averigüelo Vargas,* quando un negocio está muy empelotado y entrincado. Dícese por el licenciado Francisco de Vargas, colegial que fué de Santa Cruz en Valladolid, hombre de gran cabeça y buen despidiente; eligióle por su secretario el rey D. Fernando el Católico, y porque le remitía todos los memoriales, para que informado le diesse cuenta dellos, con estas palabras *averigüelo Vargas,* quedó en proverbio".

FELIGRESES, *Rosario.* — El siglo XX no comenzó el 1º de enero de 1900, sino el 1º de enero de 1901, por la sencilla razón de que empezamos a contar por 1, y no por 0.

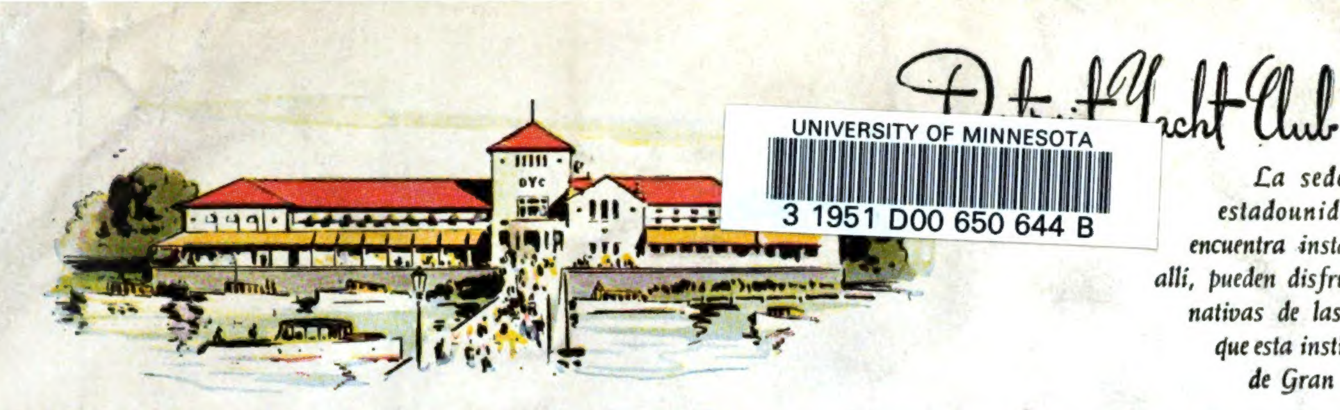
D. CASITIL, *Barcelona.* — Según declara don Arturo Costa Alvarez en su excelente obra *El castellano en la Argentina,* pág. 145, "el abominable *Diccionario de ideas afines* (1896), atribuído a Benot", fué "compilado en realidad por la trinca Palomero-Bueno-Catarineu, escritores de comentada actuación en los círculos madrileños".

*Atlántida,* fundada el 7 de marzo de 1918. Es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Buenos Aires. T. E. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 2 en todo la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 20 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 25 m/n. En los demás países: 1 año, $ 30 m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 289.240. Representantes generales para publicidad en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic Pacific Representations, 69, Fleet Street, London, E. C. 4.

CORREO ARGENTINO | FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36 | TARIFA REDUCIDA CONCESION 17

**26.500** ejemplares es la tirada de la presente edición y de esta cantidad nos responsabilizamos moral y legalmente ante quienes anuncian en ATLANTIDA. Esta revista está asociada al Instituto Verificador de Circulaciones.


IMPERMEABLES... en
la moda del momento!
Un sueño de color
para los días lluviosos
Telas norteamericanas
en la más exquisita gama de tonos VAT-DYED
NEPTUNO
Adquiéralos únicamente en
Madanes
Colores exclusivos
...directamente de sus fábricas
CORRIENTES 1899 y 1901
En las dos esquinas de Río Bamba





*La sede de este importante club estadounidense de yachting y remo se encuentra instalada sobre el río Detroit. Desde allí, pueden disfrutarse con toda comodidad las alternativas de las grandes carreras internacionales que esta institución organiza entre dotaciones de Gran Bretaña y Estados Unidos.*

**Oleo especialmente ejecutado por el artista D Lubavsky para los Cigarrillos American-Club**

# Club Atlético Estudiantes-Olavarría

*Es una importante y progresista institución que en el año 1911 fué fundada por alumnos de la Escuela Normal Mixta de Olavarría. A orillas del arroyo Tapalqué, en un extenso parque, tiene instalado su gran campo de deportes con un pintoresco riacho de 5 Km. destinado a la práctica del remo, para lo cual cuenta con numerosas embarcaciones. Su sede social es moderna y suntuosa.*

**En la Argentina, como en los Estados Unidos las personas saben apreciar lo mejor, y fuman los finos tabacos ★ ★ ★ que componen la mezcla de los Cigarrillos American Club.**